

A  
HALLOWEEN  
ROMANCE

# HALLOWNS TRICKT

BEST-SELLING AUTHOR  
DAKOTA WILDE



# SHADOW WITCH

*Hallows Fright*

## Prohibida su venta

La siguiente traducción fue realizada por

◀ **SHADOW WITCHES** ▶

Esta obra es sin fines de lucro, hecha especialmente de fans para fans y sin intención de afectar al autor. Ningún miembro del staff recibe alguna retribución monetaria, por lo que te pedimos no resubas la siguiente historia a ninguna plataforma.

Si tienes la posibilidad te animamos a apoyar al escritor adquiriendo sus libros, ya sea en su idioma original o su versión en español; una vez llegados a sus respectivos países.



*Hallows Fright*

# Índice

*Prohibida su venta*

*Sinopsis*

*Lista de Reproducción*

*Capítulo 1*

*Capítulo 2*

*Capítulo 3*

*Capítulo 4*

*Capítulo 5*

*Capítulo 6*

*Capítulo 7*

*Capítulo 8*

*Capítulo 9*

*Capítulo 10*

*Capítulo 11*

*Capítulo 12*

*Capítulo 13*

*Capítulo 14*

*Capítulo 15*

*Capítulo 16*

*Capítulo 17*

*Un año después*

*Hallows Fright*

## Sinopsis

*Nightmare Acres* es para los oscuros, los depravados y los perdidos.

Vampiros, demonios, fantasmas y brujas...

Todos los terrores de la noche acechan en los terrenos de Nightmare Acres, ocultando sus verdaderas identidades a los humanos que han llegado a su patio de recreo maldito.

Olivia, madre soltera, se encuentra a regañadientes entre la multitud, cuando se separa de sus amigos y aterriza en los brazos de un apuesto extraño, solo que hay más en él y en los demás que trabajan allí de lo que parece.

*Hallows Fright*



*Para mis chicas espeluznantes, gays y demás. Para los amantes de las cosas oscuras y escalofriantes que hacen ruido en la noche, esto es para ustedes*

*Hallows Fright*

## **Lista de Reproducción**

Scream by Once Monsters

Freak Show by Punkinloveee, H3artcrush

Come 2 Me by Jonny Goth

Blood In The Cut by K. Flay

Dragula (from "Haunt") by Lissie

MONSTERS by Shinedown

Heads Will Roll by Yeah Yeah Yeahs

Kill Of The Night by Gin Wigmore

HELP by Isabel LaRosa

*Hallows Fright*

## Capítulo 1

*Olivia*

—¡Boo! —La cabeza de mi ex aparece detrás de mi puerta principal, lo que me hace gritar.

—Maldita sea, Trent. ¿Por qué tienes que ser tan idiota? —Tengo la mano apretada contra el pecho, intentando calmar mi corazón acelerado por el susto.

—¿Es esa forma de hablar delante de los niños?

Trent siempre hace lo mismo. Aparece sin avisar y me ataca con sus comentarios críticos, como si fuera un mejor padre. Me guardo entre los dientes todas las respuestas que me gustaría decir, sabiendo que pequeños oídos están escuchando cada palabra que intercambiamos.

La pequeña mano de Jasmine tira de mi pierna.

—Mami, ¿vas a dejar entrar a papi?

Cierto. He estado demasiado ocupada lidiando con la sorpresa que es Trent como para alejarme de la puerta, hacer lo correcto y dejarlo entrar. Aunque no quiero hacerlo. Aún tiene todo el derecho de ver a nuestras hijas. Sin embargo, no recuerdo la última vez que hizo un esfuerzo.

—¿Quién quiere ir a pedir dulces? —grita haciendo una escena mientras saca dos vestidos de princesa nuevos de detrás de su espalda.

*Hallows Fright*

Las chicas gritan y saltan arriba y abajo mientras mi corazón se desploma al ver cómo se desarrolla esta escena.

—Trent, ya tenemos planes. —digo en tono firme, tal como sugirió el terapeuta designado por el tribunal.

Para tratar con un narcisista, hay que abordarlo de forma diferente a como lo harías con una persona normal. Una persona normal entendería que intervenir en el último momento puede causar una gran perturbación, una gran decepción e incluso un desamor. Pero, por desgracia, él lo ve como algo espontáneo. Se percibe como un buen padre, y nuestras hijas son las víctimas de su comportamiento. No importa que yo haya tenido que rogarle al trabajo que me diera días libres o que haya estado deseando sacarlas de paseo todo el mes.

—Entonces, cancelalos.

Por supuesto, él pensaría que las semanas de planificación de sus disfraces y de pedir con mucho esmero no uno, ni dos, sino tres opciones diferentes para ellas porque cambiaban constantemente de opinión sobre lo que querían ser, no fue gran cosa. Su desdén me supura bajo la piel mientras veo a nuestras chicas salir corriendo con sus nuevos disfraces, desapareciendo por el pasillo y dejándonos a los dos peligrosamente solos.

—Trent, sus disfraces están arriba y tenemos planes de encontrarnos con otros niños del vecindario esta noche. —El esfuerzo que requiere mantener la calma mientras intentas comunicarte con él merece algún tipo de medalla. Bronce al menos.

*Hallows Fright*

—Bueno, ahora tienen algo con lo que disfrazarse más tarde. Vamos, Liv, no es para tanto.

Y ahí está. La confirmación de que no le importa una mierda, como siempre.

—Me hubiera gustado que me hubieras llamado primero para no haber malgastado el dinero. —Mi sangre hierve y mi sonrisa es tensa, igual que mis finanzas.

—¿Qué? ¿No puedo aparecer y sorprender a mis chicas? —Se acerca a mí y me acaricia el antebrazo, dando a entender que sigo siendo suya. Huele a tabaco barato y cerveza rancia.

Doy un paso atrás y cruzo los brazos sobre el pecho, sintiendo el rastro de su contacto no deseado en mi piel. No puedo creer que antes permitía que este hombre me tocara voluntariamente.

—Ah vale, da igual. Ya veo cómo es. ¿No quieres que sea el padre de nuestras niñas? Entonces puedo irme. —Se dispone a abrir la puerta. No sé si realmente está a punto de irse o si es otra de sus manipulaciones.

—¿Papá? —Jasmine reaparece luciendo una tiara torcida sobre su corto cabello castaño y rizado que combina perfectamente con su coloración, y un vestido brillante que no está completamente puesto.

Mi corazón se retuerce, preguntándome cuánto tiempo ha estado parada allí.

*Hallows Fright*

—Papá no se va, ¿verdad? —digo mirando fijamente a Trent, sabiendo que él tiene el poder de romperles el corazón a nuestras pequeñas niñas con cualquier decisión que tome.

Isobel entra contoneándose, con el pulgar en la boca y una tiara a juego en la cabeza. Sus brillantes ojos azules saltan de Trent a mí.

—Por favor. —digo con los labios, esperando que no se largue y destrozé los corazones de nuestras hijas en el proceso. Conociéndolo, es más que capaz de hacerlo, y no sería la primera vez.

—No, ¡vamos a pedir dulces! Cojan sus bolsas, pequeñas, y vámonos. —dice después de una pausa demasiado larga.

Exhalo mientras ellas salen corriendo otra vez.

—¿Sigue chupándose el dedo? —Frunce el ceño mientras se frota la cara sin afeitado. Antes me parecía atractivo, pero ahora parece desaliñado. Se ha dejado crecer el pelo castaño para intentar cubrir la calva que se le está formando en la coronilla, pero sigue estando claro que tiene una. Se cruza de brazos y me mira con severidad, con las cejas arqueadas mientras espera mi respuesta.

—Sí —digo con firmeza, cruzando también los brazos.

—Bueno, ¿qué vas a hacer al respecto?

Cierro los ojos, no quiero morder el anzuelo. La tensión es palpable en todo mi cuerpo, su presencia desencadena en mí una respuesta que me hace ponerme a la defensiva de inmediato. Sinceramente, quiero gritarle y desatar cada pensamiento

*Hallows Fright*

reprimido, enumerar cada transgresión, cada herida, cada pieza que rompió en mí. Pero sé que no servirá de nada.

Trent siempre tiene una excusa, una forma de darle la vuelta a las cosas y hacer que parezca que no tiene ninguna responsabilidad por lo que ha hecho. O peor aún, engañarme para que me pregunte si lo que viví con él es lo que realmente sucedió.

Y esta noche no tengo fuerzas para luchar. Acabo de pagar la factura médica de Isobel de cuando contrajo estreptococos a principios de mes. Tuve bastante con comer sándwiches de pan durante las últimas semanas para que las niñas no sufrieran.

—Estoy lista, papá. ¿Vienes, mamá? —pregunta Jasmine sosteniendo su bolsa de dulces en una mano y el brazo de su hermana en la otra.

Se ven adorables y me pregunto cómo crecieron tan rápido.

—No, mamá se quedará aquí. Las traeré de vuelta por la mañana. —responde Trent antes de que pueda decir nada.

Las lágrimas me escuecen en los ojos mientras abro y cierro la boca, preguntándome qué decir o hacer.

—Saben qué, diviértanse con papá y las veo mañana. —digo con una sonrisa temblorosa.

Sé lo que dice nuestro acuerdo de custodia, e incluso si me opusiera, las niñas se perderían la fiesta de Halloween, y a la policía no le gusta involucrarse. Ya hemos pasado por eso antes y

*Hallows Fright*

no hicieron nada más que encogerse de hombros y regañarnos para que nos lleváramos bien.

—Déjame tomar una foto primero antes de que te vayas. —digo sacando mi teléfono.

Inmediatamente, las chicas adoptan una pose frunciendo sus pequeños labios y haciendo el signo de la paz. Tomo varias fotografías desde diferentes ángulos y, en cada una de ellas, hacen un pequeño cambio en su pose.

—Bien, la última, pero solo de ustedes sonriendo. —Me dan una sonrisa loca, al estilo de William Dafoe, y no puedo evitar reírme de sus payasadas.

—Las traeré de vuelta mañana a las once de la mañana. —dice Trent, saliendo por la puerta con las chicas a cuestas.

Cuando la puerta se cierra detrás de ellos, siento que una parte de mi corazón se marchó con ellos. Deseando, no por primera vez, que las cosas pudieran ser diferentes.

\*\*\*\*\*

—¿Qué hizo qué? —me grita en el oído mi mejor amiga, Callie. Ella conoce a Trent y sabe lo irracional y absolutamente cruel que puede ser. Habiendo sido mi sistema de apoyo durante las muchas, muchas citas judiciales mientras finalizábamos nuestro divorcio y el acuerdo de custodia de las niñas, vio de primera mano de lo que era capaz.

—Lo sé. Pero lo peor fue cuando intentó llamarme una de sus chicas. —Su tacto aún persiste en mi piel, y no en el buen sentido.

*Hallows Fright*

—Uf. Eso es todo. Prepárate ahora mismo. Vamos a salir. —  
Típico de Callie, siempre dándome órdenes.

—¿Dónde?

—Sin preguntas, sólo prepárate.

Me quedo con un fuerte tono de marcado en mis audífonos mientras me deja pensando en lo que habrá tramado en el último minuto. Pero dejo que Callie prepare algo. Hemos sido mejores amigas desde el jardín de infantes. Siempre estuvimos ahí la una para la otra en los buenos y en los malos momentos. Y durante los últimos dos años, he estado usando esa carta de mejor amiga, le debo arreglarme y salir a pasar una noche como en los viejos tiempos. Aunque a veces sea un poco dura, sigue siendo mi mejor amiga.

Hace tanto tiempo que no me maquillo ni me rizo el pelo que me tomo mi tiempo y utilizo mis mejores productos. Pongo una lista de reproducción, para distraerme del triste estado en el que se ha convertido mi vida, y bailo a todo volumen Chappell Roan. Permito que las alegres notas de Pink Pony Club alejen mi mal humor, dejando que mis caderas se muevan al ritmo mientras canto desafinadamente. La luz sobre el lavabo del baño parpadea, recordándome que tengo que cambiarla, pero no he tenido tiempo.

Lo añado a la lista interna e interminable, de cosas que tengo que hacer.

Mientras muevo las caderas y me aplico la base, me doy cuenta de que es un tono demasiado oscuro, pero creo que puedo lograr

*Hallows Fright*

que funcione. Solo necesito difuminarlo bien y esperar que el corrector haga su magia. Con esta luz, parece que está haciendo exactamente eso. Con suerte, donde sea que vayamos no habrá demasiada luz. Al menos está cubriendo los pocos granitos inducidos por el estrés que salpican mi barbilla.

Mis pensamientos se dirigen a las chicas, esperando que se lo estén pasando bien. Conociendo a Trent, se lo están pasando bien, solo que lo que me preocupa es el después. Es bueno presumiendo, haciéndolas reír, pero tan pronto como llega la mañana, el hechizo mágico se desgasta y muestra su verdadera naturaleza. Me pregunto cuánto tiempo pasará hasta que vuelva después de esto. No ve lo mucho que lo extrañan las chicas. Siempre preguntan cuándo volverá papá y nunca tengo una respuesta para ellas. Puedo ver de primera mano cómo se les rompe el corazón sin que pueda hacer nada para evitarlo legalmente.

—Toc, toc, perra. Espero que estés vestida. —La voz de Callie resuena en los azulejos de mi baño. Me encanta que tengamos el tipo de relación en la que ella puede entrar sin problemas.

—No actúes como si no lo hubieras visto todo antes. —Pongo los ojos en blanco y me pongo un poco de brillo labial en un tono mora intenso que le da el toque final que esperaba. Mirándome en el espejo, veo mi cabello rubio cayendo sobre mis hombros en ondas playeras. Mis ojos verdes están enmarcados por largas pestañas negras que he rizado y sobre las que he aplicado demasiadas capas de rímel. Pero tengo que admitir que me veo jodidamente bien. Un suspiro de la chica que era antes de que

*Hallows Fright*

Trent me clavara sus garras. Extrañaba a esta chica, bueno, a esta mujer. Tengo poco más de treinta años.

—Joder, te ves muy bien. ¿Todo esto por mi pobre y vieja yo?

—Tú también, nena. ¿Me vas a decir a dónde vamos?

—Ni hablar, pero deberías llevar zapatos planos.

Estoy motivada por la curiosidad, reviso mi armario y me decido por un par de Vans viejas para combinar con mis leggings negros y mi sudadera con capucha gris Sleeptoken.

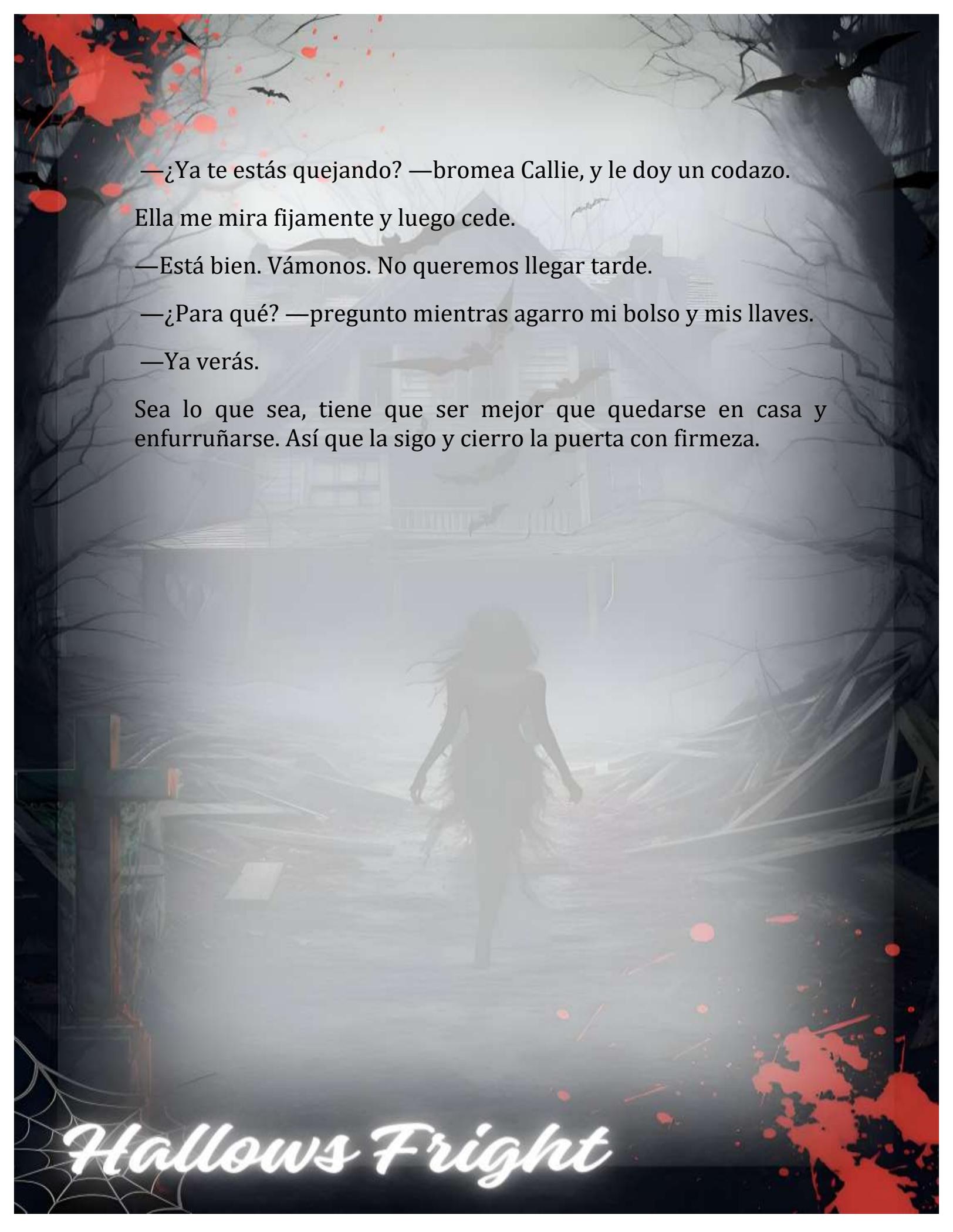
—Espero que no te importe, pero invité a Shayla y a su prometida, Penny. Sé que Shayla puede ser un poco exagerada, pero es solo por una noche.

—No, está bien. De todos modos, fui una incorporación de último momento. —Conozco a Shayla desde hace tanto tiempo como a Callie. Como son hermanas, es difícil evitar que acaben juntas. La verdad es que su personalidad bulliciosa irrita más a Callie que a mí. La encuentro graciosísima y disfruto verla hacer que Callie se retuerza como solo pueden hacerlo las hermanas.

—Perra, siempre eres la primera en mi lista. —dice Callie, uniendo su brazo con el mío mientras bajamos por la estrecha escalera. Apenas cabemos, pero eso nos hace reír. Su largo cabello negro se balancea detrás de ella. Es tan largo que roza la parte superior de su trasero inexistente.

—¿Ya están ustedes dos empezando con sus cosas? —grita Shayla mientras doblamos el rellano de la escalera.

*Hallows Fright*



—¿Ya te estás quejando? —bromea Callie, y le doy un codazo.

Ella me mira fijamente y luego cede.

—Está bien. Vámonos. No queremos llegar tarde.

—¿Para qué? —pregunto mientras agarro mi bolso y mis llaves.

—Ya verás.

Sea lo que sea, tiene que ser mejor que quedarse en casa y enfurruñarse. Así que la sigo y cierro la puerta con firmeza.

*Hallows Fright*

## Capítulo 2

*Olivia*

Conducimos por un sendero apartado, escondido en medio de la nada. Los pinos nos rodean y varias antorchas parpadeantes iluminan el camino. Es inquietante, pero también fascinante lo etéreo que parece todo. Nos envuelve en su cálido abrazo. Una fina capa de niebla se extiende por el suelo y se levanta en círculos a medida que la atravesamos. Todavía no tengo idea de hacia dónde nos dirigimos, pero ver esto me pone nerviosa.

—¿Estás segura de que este es el lugar correcto? —le espeta Shayla a Callie desde atrás.

—Por última vez, sí. Seguí las instrucciones.

—Aun así, es una locura que no aparezca en el GPS. ¿No deberían las empresas indicar sus ubicaciones en el mapa? —dice Shayla.

—No importa. Quizá sean un poco más de la vieja escuela. A mí, por ejemplo, me da nostalgia. ¿No recuerdas cuando éramos pequeñas y teníamos que imprimirle las instrucciones a mamá?

—Espera. ¿Qué demonios es eso? —pregunta Penny, y todas miramos en la dirección que ella señala. Callie reduce la velocidad del auto mientras miramos hacia la oscuridad. En lo profundo de los árboles, hay algo que parece una horca con varios cuerpos colgados balanceándose de un lado a otro. Sólo que esta noche no hay brisa.

*Hallows Fright*

—Da miedo. Puede que esos videos de TikTok, que dicen que este lugar es el más parecido a la vida real que han visto, no estén equivocados. —murmura Shayla.

—Ya te lo dije. Este lugar lo vale. —bromea Callie mientras pisa el acelerador.

La palabra "real" me da vueltas en la cabeza, temerosa de lo que significa. Siempre he odiado las casas embrujadas, y en su lugar prefiero asistir a más festivales y disfrazarme. Dejo los elementos más aterradores de estas vacaciones a Callie, que parece empeñada en arrastrarnos hasta ese lugar, sea lo que sea. Adonde sea que vayamos, parece espeluznante como la mierda.

Llegamos a una bifurcación en el camino, donde hay una gran estatua de tres metros de altura de un hombre con cabeza de calabaza saludando. Su brazo esquelético nos señala hacia la derecha mientras sostiene un cartel en el otro brazo que dice—: Este es el camino a tu perdición.

La inquietud me cubre el estómago, pero Callie gira el coche en esa dirección sin que le afecte en absoluto. Cuando giramos, un cartel con dos calabazas en cada extremo parpadea con una escalofriante bienvenida a Nightmare Acres. Las letras irregulares parecen estar a punto de caerse en cualquier momento para aplastarnos cuando pasemos por debajo.

—¿Qué es este lugar? —pregunto.

—Cariño, en el cartel dice literalmente Nightmare Acres. —responde Callie, y me pongo nerviosa con su respuesta—. Hay un laberinto de maíz, una casa embrujada, un paseo en carreta

*Hallows Fright*

embruja y, en verano, organizan un campamento de una semana en el que te persiguen día y noche.

Arqueo las cejas.

—Suenan intenso. —De repente, ya no estoy tan segura de que sea una buena idea. Quería salir de la casa por una vez, pero hay algo en el aire que me pone nerviosa. Agarro el cinturón de seguridad y deseo poder darme la vuelta.

El coche se detiene en un aparcamiento de grava abarrotado de gente. A lo lejos, un edificio solitario brilla con un siniestro resplandor rojo. Tiene varios pisos y se alza imponente sobre los alrededores.

—Parece que alguien está intentando compensar algo. —murmura Shayla, mientras toma la mano de Penny entre las suyas. Pasaron la mayor parte del tiempo del viaje besándose y, Dios, me dio celos. No les envidio su felicidad, pero verlas tan enamoradas solo me recuerda lo sola que he estado. La última persona a la que besé fue Trent.

Ese deprimente pedacito de conocimiento se pega a mi piel mientras salimos del auto y nos encontramos con el olor a cerveza y heno.

—¡Señoritas, por aquí! —grita Shayla, abriendo el camino hacia donde se ha formado una fila alrededor del edificio alto.

Al mirar la imponente estructura, calculo que debe tener al menos cinco pisos.

Cinco pisos de pura tortura.

*Hallows Fright*

La zona está repleta de gente con todo tipo de disfraces, algunos se acercan y nos miran de forma extraña cuando pasamos, otros saltan de entre las sombras oscuras y ni siquiera hemos llegado a la entrada.

Hay una multitud reunida alrededor de un hombre enmascarado, que muestra sus abdominales mientras arquea la espalda y exhala una llamarada por la boca. La multitud se queda boquiabierta y aplaude cuando hace una profunda reverencia y sus ojos encuentran los míos. Aparto la mirada rápidamente, pero no puedo quitarme la sensación de que sigue mirándome.

Efectivamente, cuando me doy vuelta para mirar hacia atrás, él está de pie, con los ojos pegados en mi dirección.

Callie choca contra mí.

—Oh, joder, está buenísimo.

Asiento con la cabeza en señal de acuerdo, aceptando lo que dice. Por muy loco que parezca admitirlo, ver la forma en que me miraba encendió algo en mí. Algo parecido al deseo.

Unas cuantas personas salen tambaleándose de la salida, vistiendo camisetas iguales que dicen “Sobreviví a Nightmare Acres” y lucen como si se hubieran divertido mucho, pero las salpicaduras de sangre falsa en sus caras y brazos me hacen reflexionar.

—No te estarás acobardando, ¿verdad? —pregunta Callie, sacándome de mi ligero pánico.

*Hallows Fright*

Sé que, si le digo que me voy, respetará mi decisión. Pero lo único que me espera en casa es vino aguado, una cama vacía y una cabeza llena de remordimientos, así que decido ser valiente y entrar.

—No, me quedaré.

—Esa es mi perra favorita. Nos vamos a divertir, ya verás. Estuve aquí el fin de semana pasado.

—¿Con Janna?

Ella me mira moviendo las cejas.

—Quizaaaaaaaas.

—Bueno, quiero saberlo todo. ¿Ella te invitó a salir o tú se lo pediste a ella?

—Lo invité y por ahora lo mantendremos informal.

—¿Por ahora? Eso es prometedor.

Callie es extremadamente reacia a tener una relación seria. Bromeamos diciendo que somos la relación más larga de la otra, porque en cierto modo es verdad.

Esperamos en la fila mientras gritos distantes penetran a través de las paredes. Afortunadamente, no es una noche demasiado fría. Algunos años antes, nevó en Halloween cuando Jasmine tenía apenas un año, lo que hizo que pedir dulces fuera una experiencia absolutamente horrible. Mi mente se distrae y me pregunto si las niñas se lo están pasando bien con Trent.

*Hallows Fright*

Quizás debería enviarles un mensaje de texto.

Me muerdo el labio inferior y ya estoy pensando en el tipo de respuesta que obtendría de mi ex. Conociéndolo, él descargaría su frustración con las chicas. Es mejor esperar a que pase la noche, aunque me mate.

—Hola, están bien. —dice Callie, chocando mi cadera con la suya, sabiendo exactamente en qué estoy pensando.

—Es difícil dejarlas. Especialmente con Trent. ¿Recuerdas aquella vez que perdió a Isobel en el Festival de Verano?

Ella asiente.

—Perdí mis chanclas buenas buscándola.

Respiro por la nariz, recordando el miedo que sentí ese día. Por supuesto, el juez que presidía nuestro caso se encogió de hombros y dijo—: Eso pasa. Los niños pequeños se van todo el tiempo.

A él no le importó oír que la había perdido porque Trent había estado demasiado ocupado, coqueteando con una de las trabajadoras del parque de diversiones. Gimo contra mis manos.

—Todo irá bien, Olivia. Lo más probable es que haya aprendido la lección.

—Lo más probable es que sí. Ahora me siento mejor.

Me da una sonrisa triste y me acerca a ella para darme un abrazo rápido, deslizando sus brazos alrededor de mis hombros tensos.

*Hallows Fright*

Ella sabe que, debido al acuerdo ordenado por la corte, no tengo otra opción que dejar que mis niñas se vayan con él.

—Intentemos disfrutar la noche juntas, ¿vale? —Sus ojos me suplican y yo cedo, obligándome a observar mi entorno y estar presente.

Un hombre con zancos pasa caminando y de vez en cuando se inclina para hacerle muecas a la gente que no le presta atención. Cuando finalmente se dan cuenta de que está allí, gritan y luego se ríen mientras él pasa a su siguiente objetivo. Algunos se toman selfies con él para publicarlas en sus redes sociales.

Estoy tan absorta en lo que está haciendo, que no noto la presencia amenazante que está detrás de mí.

Comienza como un gruñido bajo, que me pone los pelos de punta en la nuca. Con los ojos muy abiertos, me doy la vuelta y no encuentro nada más que aire. Eso fue jodidamente espeluznante, pienso mientras escudriño la fila.

La inquietud me invade el estómago a medida que nos acercamos al mostrador de venta de billetes. Tal vez solo me lo estoy imaginando.

—Pasen, tengan sus identificaciones listas. —grita un hombre vestido como una marioneta espeluznante, con hilos atados al techo. Otro hombre con un bigote tupido, una nariz roja brillante de payaso y una cicatriz que le cruza la cara nos entrega una exención.

—Firma aquí.

*Hallows Fright*

Mis ojos recorren rápidamente los términos y veo mucho lenguaje contractual estándar, hasta que me detengo en una palabra evidente—: ¿Muerte? —grito.

—Tienen que decir eso para cubrirse las espaldas. —dice Callie, firmando su formulario y devolviéndolo, mientras masca su chicle—. Vamos. Será divertido.

El hombre comprueba su identificación y se la devuelve con una carcajada malvada que me pone los pelos de punta.

Shayla y Penny entregan sus formularios, pero el mío todavía está apretado en mis manos. Lo suficientemente fuerte como para arrugar el ofensivo papel. Seguramente, nadie ha muerto aquí, ¿verdad?

Tal vez sea sólo para personas con problemas de salud y se están cubriendo las espaldas, como dijo Callie.

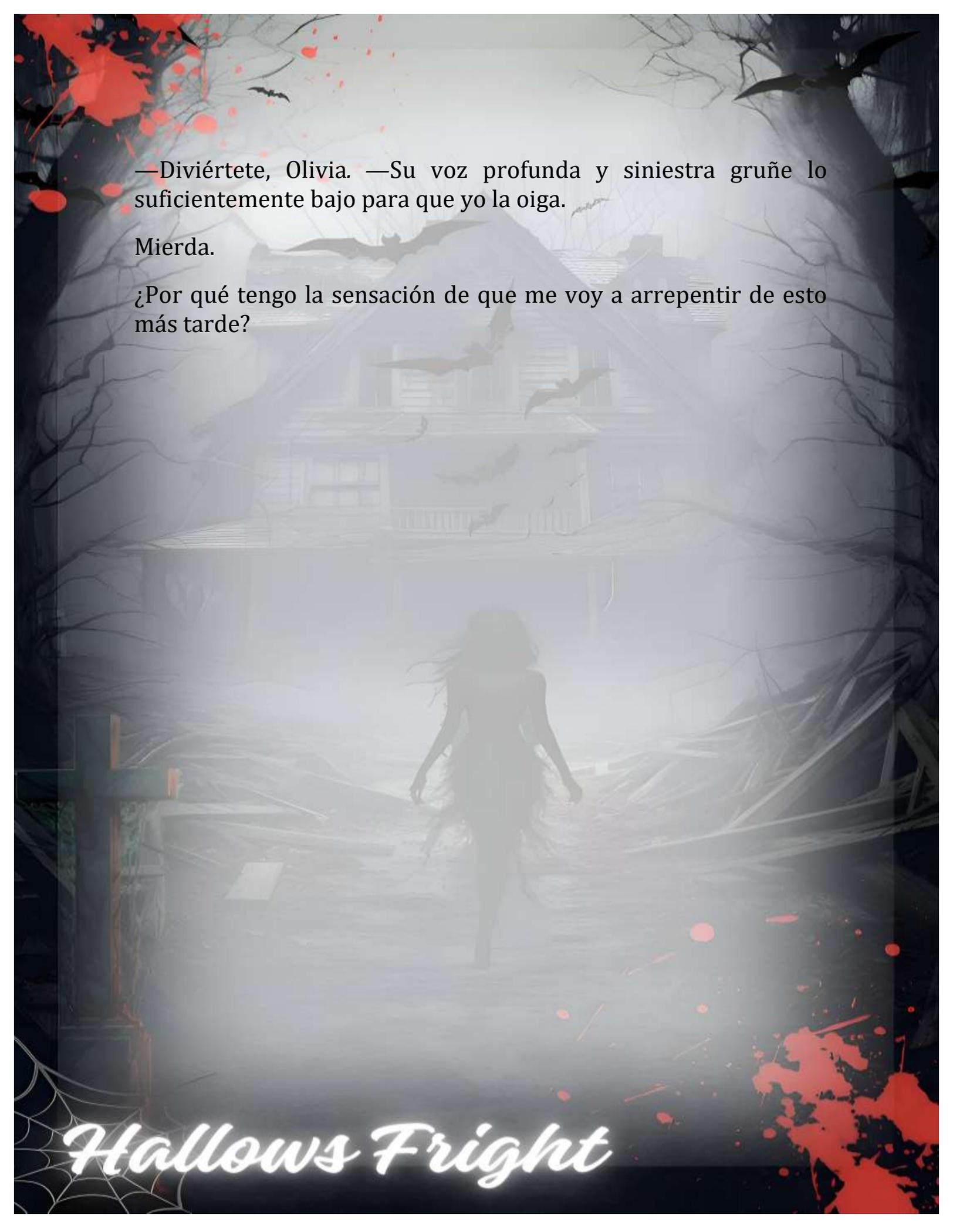
Mientras me debato, la marioneta se agacha para ponerse a la altura de mi cara.

—Entra o sal, cariño. Tenemos una cola llena de gente que se muere por entrar. —Su aliento huele a cigarrillos y me hace arrugar la nariz y dar medio paso atrás.

—A la mierda. —Firmo mi nombre y le entrego mi identificación y el papel al hombre del bigote.

Sonríe y mira mi identificación. Cuando me la devuelve, su mano curtida roza la mía.

*Hallows Fright*



—Diviértete, Olivia. —Su voz profunda y siniestra gruñe lo suficientemente bajo para que yo la oiga.

Mierda.

¿Por qué tengo la sensación de que me voy a arrepentir de esto más tarde?

*Hallows Fright*

## Capítulo 3

### *Phantom*

Otro Halloween está en pleno apogeo y yo vivo para ello. Bueno, vivir puede ser un poco exagerado, ya que estoy muerto y todo eso. Un maldito fantasma que solo está aquí para infundir miedo y disfrutar haciendo que los vivos griten como locos. Esto le da una sacudida a mi corazón, que lleva muerto mucho tiempo, y me ata a este plano existencial. La energía de la multitud es más palpable al ser Halloween. Mi espíritu es más fuerte. Más hambriento. Prácticamente salivando ante los bocados de carne fresca que deambulan por nuestros terrenos sagrados con sus diversos disfraces. Fingiendo ser lo que realmente somos: monstruos.

Tengo antojo de algo dulce esta noche y creo que encontré el bocadillo perfecto. Su cabello rubio y rizado le cae por la espalda y sus leggings negros abrazan cada una de sus curvas, lo que me hace querer hundir mis dientes en ese culo apretado suyo. Apuesto a que grita muy bonito.

Al oler el aire, su cálido aroma a cachemira y canela despierta mis instintos más básicos. Es embriagador y tentador.

Apenas puedo contener mi gruñido cuando paso junto a ella en la fila de espera para entrar a nuestro patio de juegos. Este lugar alberga muchas almas perdidas, tanto vivas como muertas. Todas cumpliendo nuestros monstruosos deseos y cosechando las recompensas.

*Hallows Fright*

Nightmare Acres es para los oscuros, los depravados y los perdidos.

Esta chica definitivamente cumple con los requisitos para ser de este último tipo. Prácticamente le pega, se siente fuera de lugar. Desde mi posición privilegiada, puedo contemplarla sin que sepa que estoy aquí observándola. Estudiándola. Planeando cómo puedo estar a solas con ella.

—¿Qué opinas, Matchbox? —le pregunto a mi amigo demoníaco que tiene una inclinación por jugar con fuego. Ninguno de nosotros, excepto Talon, puede recordar nuestros nombres reales. Así que elegimos unos que se ajustan a nuestras personalidades. Él juega con el encendedor con destreza, moviendo las llamas a lo largo de las puntas de sus dedos. La luz brilla en sus cuernos dorados.

—Creo que esta noche es mucho mejor que la del año pasado. — reflexiona. Un grito distante de terror se oye antes de que de repente se silencie y una sonrisa cómplice se apodere de mis labios.

Las palabras dichas son una herramienta poderosa que atrae a la gente a nuestro pedazo de paraíso para que se deleiten en la oscuridad. Algunos nunca se detienen, se unen a nuestras fuerzas o terminan a dos metros por debajo de nosotros. Solo depende de lo jodidas que estén sus almas.

Los malos se pudren.

Los puros escapan.

*Hallows Fright*

Y los retorcidos, bueno... los retorcidos tienden a unirse a nuestras filas o simplemente siguen regresando por más.

Una picazón en lo profundo de mi alma anhela ser rascada, y creo que esta zorra es la indicada para ese trabajo.

Saltando de mi pedestal, encuentro mi presa en el mar de almas que se mueren por entrar por nuestras puertas.

La sigo de cerca mientras su grupo de amigas se ve envuelto por la oscuridad. El cacareo de las brujas en la primera habitación por la que pasan me provoca escalofríos en la columna vertebral. Esas brujas son el infierno en la tierra y no se debe jugar con ellas. Sus hechizos cautivan y desconciertan, volviendo a los invitados lentos y maleables, torciendo sus mentes lo suficiente para que podamos joderlos. Por eso, todos los que entran pasan primero por aquí.

Mirando desde las sombras, veo a la primera bruja lanzar su hechizo sobre el grupo con el que está. Rodean a los amigos agarrados de la mano con fuerza mientras comienzan a cantar. Ha pasado un tiempo desde que vi su trabajo, y realmente es algo digno de contemplar. Impresionante y merecedor de mi respeto. Todos estamos equipados con nuestros propios talentos. Las brujas tienen sus hechizos, los demonios pueden arrebatarse almas, los vampiros pueden manipular, los payasos... en realidad, no estoy seguro de qué diablos hacen los payasos aparte de ser malditos perversos. Pero los fantasmas, podemos volvernos incorpóreos, haciendo que las cosas se muevan sin ser vistas, doblando la realidad a voluntad. O a veces, si deseamos ser vistos, eso también se puede arreglar.

*Hallows Fright*

—¿Qué haces aquí abajo, fantasmita? ¿No tienes tu propia sección a la que aferrarte? —me pregunta una de las brujas mientras paso.

—Encontré algo tentador. —Señalo con la cabeza al grupo que sube las escaleras hacia la izquierda, pasándome la lengua por los dientes.

—Sabes que no le gusta que rompamos las reglas, Phantom.

—Me importa una mierda. He hecho más por este lugar que la mayoría. —bromeo, esquivando su lado para seguir al objeto de mi deseo y fuera del camino del siguiente grupo que entra.

A nadie le gusta sentirse atrapado, encadenado a esta pequeña parcela de tierra hasta el fin de los tiempos o hasta que nuestro contrato termine. Lo que ocurra primero. Con la forma en que los humanos están acelerando el calentamiento global, puede que no lleve mucho tiempo más, honestamente. De todos modos, quiero disfrutar el tiempo que me quede en este plano, empezando por ella.

No sé qué es lo que me atrae. Algo más que su aroma y su dulce y follable culo. Algo más profundo que me hace subir las escaleras destartaladas y desafiar la luz fluorescente. Luces estroboscópicas. Me hace seguir esa curiosidad, tal vez para mi propio detrimento, pero no me importa una mierda. Estoy fascinado.

Siguiéndola, si espero el momento adecuado, puedo tenerla sola y justo donde quiero. Afortunadamente, conozco este lugar como la palma de mi mano. Las habitaciones son un laberinto de

*Hallows Fright*

terror, cada una revela un nuevo horror. Sustos y deleites cuidadosamente elaborados que atraen a personas de todas partes. Una Venus atrapamoscas disfrazada de un inocente pasatiempo de Halloween. Sin embargo, las habitaciones se mueven constantemente, son como un reloj. Girando como un dial, invisible para el ojo humano, pero sentido por nosotros, los monstruos.

Es pura genialidad, en verdad. Las criaturas de la noche pueden reunirse en un lugar donde los humanos creen que están interactuando con disfraces. No nos ven como realmente somos hasta que es demasiado tarde.

Me mimetizo con las paredes y alcanzo a ver como le clava las uñas en el brazo a su amiga. Su cabello rubio refleja las luces de color rojo sangre que brillan desde arriba. Como una señal de advertencia que me indica que debería detenerme, pero nunca he sido de los que escuchan.

Un grito desquiciado atraviesa la habitación, mientras una mujer con coletas torcidas y sangre falsa, que mancha su escotado uniforme de cirujana blande un hacha de plástico en el aire, cortando hacia el grupo. Está claro que es una de las actrices mortales que contrataron. El grupo de amigas se separa y corre para esquivar el amplio alcance de la actriz. Perfecto, sonrío. Sin amigas a las que aferrarse, puedo acorralarla en mi dominio.

Se cubre la cara gritando mientras la chica la persigue hasta un rincón, inclinando la cabeza amenazadoramente.

*Hallows Fright*

—¿Tienes miedo, perra? —Pasa la punta del hacha por el cuello de mi chica y el miedo que emana del rincón en el que se encuentra es palpable.

Un sentimiento, como una mezcla de ira y posesividad se levanta en mi pecho, y me encuentro emergiendo de las sombras y volviéndome corpóreo, agarrando el hombro de la actriz que empuñaba el hacha.

—Yo no haría eso si fuese tú. —La chica se da vuelta y me observa. Con esta luz no está claro si reconoce quién soy o no, pero no me importa una mierda. La empujo contra la pared, mi brazo contra su garganta—. No la toques de nuevo, o la próxima vez, esa hacha se clavará en tu pecho. —le advierto.

Mi chica nos mira boquiabierta. Los ojos muy abiertos y saltando entre la psicópata del hacha y yo.

—Gracias —consigue decir mi chica, despegando su cuerpo de la pared y mirando a su alrededor como si estuviera tratando de encontrar dónde se han ido sus amigas. Si tuviera que adivinar, ya se han adentrado en el laberinto.

—Puedes seguirme si quieres —le digo, intentando actuar como si estar a su lado no fuera la única razón por la que abandoné mi puesto. Ella asiente—, pero mantente cerca. Nunca sabes lo que se esconde en las sombras aquí. —La atraigo hacia mi costado y siento la forma en que se ajusta perfectamente a mí. Si supiera quién soy, ¿gritaría de miedo? ¿Correría hacia mí para poder perseguirla?

Joder, pensar en ella huyendo de mí me pone la polla dura.

*Hallows Fright*



Sonrío, riéndome para mis adentros de que ella confía en mí tan libremente, siguiéndome más profundamente en mi oscuro patio de juegos, y directo a mi trampa.

*Hallows Fright*

## Capítulo 4

*Olivia*

Nightmare Acres es el nombre perfecto para esta casa de los horrores. Aunque solo he estado en unas pocas habitaciones, parece que no tiene fin. Nunca se sabe qué hay detrás de la esquina o qué nuevo infierno me espera a continuación. No tengo idea de dónde está mi grupo, y ahora estoy siendo guiada de la mano por este extraño que, sin duda, es muy sexy. Su mano es firme y callosa contra la mía, pero está fría, como si hubiera pasado demasiado tiempo afuera en la fila. Me sorprende no haberlo visto mientras estaba allí. Siento que lo recordaría porque es increíblemente difícil no verlo. Debe medir al menos 1,90 m. Y esos hombros anchos que dan ganas de recorrer con las yemas de los dedos a lo largo de ellos. Todo cabello oscuro y ojos melancólicos. Una mandíbula que podría cortar vidrio. Por alguna extraña razón, me encuentro queriendo lamerla. Tal vez incluso, mordisquear un poco su cuello cubierto de barba.

Joder, Olivia. Tienes que calmarte, chica. Ha pasado mucho tiempo desde que estuve con alguien. La última vez fue... ¿de verdad fue cuando me quedé embarazada de Isobel? Tiene que serlo.

Eso es simplemente triste.

Tal vez soltarme con un extraño sea justo lo que necesito. Y sé que Callie me animaría muchísimo a que dejara que la zorra interior en mí saliera a jugar. Esa parte de mí ha estado enterrada y apagada durante tanto tiempo.

*Hallows Fright*

Las paredes que nos rodean se distorsionan y mi visión se tambalea con cada pulso de las luces. Todo se mueve a mi alrededor mientras sigo a este extraño sexy hacia el interior de la casa embrujada. Un grito proviene de la habitación a la que nos dirigimos y mi corazón se acelera, preparándome para lo peor.

Como si fuera una señal, alguien vestido como un carnicero ensangrentado y blandiendo un cuchillo de carnicero salta hacia nosotros, lo que nos hace dar un paso atrás. Me aferro a mi perfecto desconocido y escondo mi cara en su gastada chaqueta de cuero.

Me rodea con el brazo y me acerca a su pecho. Mis dedos encuentran el cuello de su chaqueta mientras la adrenalina corre febril por mis venas. El olor a sangre falsa impregna el aire que nos rodea, pero en este momento en el que me agarra con fuerza, todo lo que nos rodea parece desvanecerse. Olvidé dónde estamos los dos en el tiempo y el espacio. Nada existe excepto él y yo. Este extraño se siente como mi salvación cuando no he conocido nada más que dolor y lucha durante años.

Lo miro hipnotizada mientras se lame los labios lentamente.

Seductoramente.

Tal vez sea la adrenalina o el hecho de que no me he acostado con nadie en años, o tal vez sea la forma en que este hombre me mira como si quisiera robarme el alma, pero me encuentro inclinándome hacia él. Acercándome más a él, mientras él se inclina.

—¡Ahhhh!

*Hallows Fright*

Nos separamos, con el corazón acelerado al ver a un grupo de personas que se abren paso a empujones y gritan mientras son perseguidos por el carnicero ensangrentado. Me tira de la muñeca y salimos corriendo de nuevo por el laberinto de habitaciones. Esta vez terminamos en una habitación que parece aplastarnos a medida que pasamos. El techo se hunde y las paredes se encogen juntas,

—¡Arrástrense, malditos cerdos!

Una voz incorpórea suena y parece venir de todas direcciones. Es solo un sistema de sonido, me digo, aunque la forma en que la voz viaja a través de mi piel se siente tan jodidamente real.

El extraño se arrastra primero por el espacio y yo lo sigo, dejándome caer al suelo, agradecida por mis polainas.

El suelo se siente asquerosamente pegajoso contra mis palmas a medida que avanzamos más profundamente, las luces se vuelven más tenues hasta que está completamente oscuro.

Mis dedos rozan algo fibroso que cuelga hacia abajo. Sin poder ver lo que es, mi cerebro se vuelve loco, imaginando todas las cosas que podría ser. ¿Telarañas? Por favor, que no sean telarañas.

Cada vez hay más hilos a medida que avanzo. Me tocan el pelo, el cuello, se deslizan por mis hombros. Mi cara queda atrapada en uno de ellos y dejo escapar un grito, tratando de retroceder, golpeando donde creo que está lo que me roza, pero no encuentro nada más que aire.

*Hallows Fright*

No sé por qué dejé que Callie me convenciera. Me eriza la piel y siento la necesidad de salir, salir, salir.

—Por aquí —grita el extraño y yo voy, arrastrándome lo más rápido que puedo hasta que surge una luz brillante y caigo en un pozo de bolas de color rojo sangre. Las paredes se mueven con una proyección de arañas que suben y bajan por ellas. Los cuerpos envueltos en telarañas se retuercen. Sus gritos son amortiguados y me recuerdo una vez más que esto no es real.

Dándome golpecitos en la cara, intento quitarme la sensación de las cuerdas de encima.

El quita una telaraña blanca de mi cabello y puedo sentir mi labio inferior temblar por una gran cantidad de emociones.

Mis amigas no están por ningún lado, mis hijas están con su padre irresponsable haciendo quién sabe qué, y ahora estoy atrapada en esta casa embrujada con un tipo cuyo nombre ni siquiera sé.

Me limpia una lágrima perdida y me mira con tanta intensidad que puedo sentirla hasta los dedos de los pies. Las luces destellan por toda la habitación, lo que hace que parezca que se mueve en cámara lenta mientras se inclina y me empuja contra la pared de la piscina de bolas.

—No tengas miedo. —susurra antes de cerrar su boca sobre la mía.

Dejo que me bese, inclinándome sobre su duro pecho y envolviendo mis brazos alrededor de su cuello. Mis dedos encuentran su cabello y tiro un poco de los mechones cortos

*Hallows Fright*

mientras el destroza mi boca. Su lengua se desliza contra la mía y le doy la bienvenida. Probarlo envía una sacudida de calor hasta mi centro. Me siento viva. Cada parte de mi cuerpo anhela ser tocada, ser poseída por el y eso me asusta.

Mi pulso se acelera y pierdo la noción del tiempo. Sus manos recorren mi cuerpo y yo me arqueo hacia el. Deseando que me sienta.

—No puedo esperar a saborear todo lo que tienes para darme.  
—dice, interrumpiendo nuestro beso y subiendo sus fríos labios por mi cuello.

—Ni siquiera sé tu nombre. —susurro mordiendo su labio inferior mientras él envuelve sus manos en mi cabello profundizando nuestro beso.

—¡Vuelve a trabajar! —resuena una voz en lo alto y él se aparta de repente, riendo entre dientes. Coloca un dedo sobre mis labios.

—Corre. Iré a buscarte. —me ordena con otro beso.

Cuando abro los ojos, el se ha ido y estoy sola en la habitación con nada más que los animatrónicos, luces intermitentes y una extraña sensación de que me están observando.

—¡Corre! —me grita de nuevo su voz, pero no tengo idea de dónde viene.

Se me pone la piel de gallina y el corazón me late con fuerza, con la sensación de que algo peligroso se acerca. No dudo en salir de allí y correr a toda velocidad a la habitación de al lado.

*Hallows Fright*

## Capítulo 5

### *Phantom*

Tal vez esté mal hacerle creer que soy una persona normal y no un maldito fantasma, pero me permite estar cerca de ella. Y joder, esos labios suyos son francamente pecaminosos. No puedo evitar imaginarme esas cosas hermosas, húmedas y afelpadas envueltas alrededor de mi polla. Apuesto a que puede llevarla hasta el fondo de su garganta.

Hay cinco habitaciones entre la que ella está ahora y la que mi jefe me ha encomendado vigilar.

Normalmente, no intentaría desobedecer a Talon y sus reglas, pero hay algo irresistible en esta chica que me hace estar dispuesto a romperlas.

A diferencia de mí, Talon es un humano convertido en vampiro y tiene el temperamento de un dictador malvado. Dirige este lugar como si fuera su propio reino.

Hay una especie de jerarquía que él impone. Los vampiros están en el nivel superior y, como es lógico, los fantasmas y los poltergeists están en el nivel inferior.

—¿Dónde coño has estado? —pregunta Matchbox—, he tenido que cubrirte. Les dije que estabas vigilando el perímetro.

—Gracias, hombre. —Veo que se ha puesto el disfraz *de Ghostface*, ocultando sus cuernos negros.

*Hallows Fright*

—Como sea. Sabes que te respaldaré pase lo que pase. Esperemos que Talon no se entere.

—Creo que, si no lo ha hecho, lo hará pronto. El observador interrumpió un beso buenísimo. —Anhele volver a estar con ella y sentir esos labios pecaminosos contra los míos otra vez.

—¿Eso es lo que estabas haciendo? Si no estuvieras muerto ya, pensaría que tienes ganas de morir. Ya sabes cómo se siente sobre confraternizar con los clientes.

—Entonces, ¿está bien matarlos, pero besarse con ellos es ir demasiado lejos? —Me burlo.

—Yo no hago las reglas, hombre.

Nos ponemos en posición y nos alertan de que otro grupo está a punto de entrar en nuestro dominio.

Cavando hondo, libero a mi monstruo interior. Me convierto en el fantasma. Un susurro de terror que atormenta y persigue. Dejo salir una risa cruel, que resuena a nuestro alrededor, rebotando en las paredes negras como la brea. Siguiendo de cerca a la pareja, tiro de la trenza de la chica y ella grita, tratando de acercarse a su novio. Pero él está demasiado ocupado siendo levantado del suelo por Matchbox.

—¡¿Qué carajo?! —grita, pateando el aire con los pies. El tipo es un completo imbécil, lo sé. Lleva una gorra de béisbol al revés y un corazón lleno de odio; puedo sentir el aire agrio que rodea su alma corrupta. La monstruosa sed de sangre que vive en mis venas está pidiendo a gritos que la liberen, que consuma su oscuridad.

*Hallows Fright*

Sé que, si lo deajo alejarse de este lugar, hará más daño que bien, como lo evidencian los moretones amarillentos que recorren los brazos de su novia y el que tiene en la cara que intentó cubrir con maquillaje.

Ni una pizca de remordimiento me llena mientras le chupo el alma, dejándolo como un trozo de carne sin vida en el suelo. El alma se agita por un momento, gritando de agonía mientras es absorbida por mí. Se siente tan jodidamente bien. Como un subidón que nunca pude alcanzar cuando estuve vivo.

La novia se marchó hace tiempo, se fue corriendo al vacío y, con suerte, hacia una vida mejor sin ese pedazo de mierda que abusa de ella.

—Al menos podrías haberme dejado algo —se queja Matchbox.

—Estoy seguro de que hay muchos más en camino. Esta ciudad parece estar plagada de su especie.

Él solo asiente, haciendo rodar el cuerpo sin vida hasta la posición correcta mientras yo presiono un botón oculto en la pared, revelando una trampilla que se abre fácilmente para que podamos empujarlo hacia adentro. Este último cuerpo debería cumplir con nuestra cuota para el año. Esta temporada ha sido muy ajetreada y con el aumento del turismo gracias a algunos videos virales, nos hemos dado un festín con regularidad.

Los vampiros deberían estar saciados al menos hasta la temporada de verano, si no más, con la cantidad de sangre fresca de la que se han atiborrado.

*Hallows Fright*

Los planes para que los campistas pasen una semana entera aquí están en marcha y me siento entusiasmado ante la perspectiva de buscar carne fresca sin límites de tiempo. Todo el día. Toda la noche. Puro terror cuando nos apetece.

—Phantom. —La voz del Vigilante resuena en el altavoz de arriba.

—Mierda. —El miedo se agolpa en mi estómago. Sabía que era un riesgo ir tras la chica como lo hice, pero merecía la pena. El sabor de ella aun me persiste en la lengua, tentándome a terminar lo que empecé con ella. Saber que está corriendo por ahí, aterrorizada, sola y vulnerable me hace querer abandonar mi puesto de nuevo.

—Ve a la oficina ahora mismo. —me exige el Vigilante y sé que estoy jodido de verdad.

\*\*\*\*\*

—¿Me llamaste? —pregunto, asomando la cabeza en la oficina de Talon. O más bien, en su guarida. Su decoración parece sacada directamente de Transilvania, con altos techos abovedados y esculturas góticas. Hay varias gárgolas pegadas a las paredes cubiertas de negro y carmesí. Las velas parpadean y bailan creando largas sombras siniestras en la habitación oscura. A Talon le gusta guardar recuerdos del pasado mientras se ve obligado a vivir en la era moderna. Yo diría que se ha adaptado bastante bien, ya que es el creador y dueño de este lugar depravado.

*Hallows Fright*

En un rincón de la sala se encuentra lo que solo puede describirse como una pared de pantallas. Muestra a innumerables grupos de personas asustadas, atacadas o asesinadas desde todos los ángulos del recinto. Una vista maravillosa.

—¿A qué diablos estabas jugando ahí afuera? —pregunta mientras una grabación de seguridad aparece en uno de sus muchos monitores. Muestra una parte ampliada en la que estoy besando a mi chica con todas mis fuerzas.

—Nada. —Me encojo de hombros, intentando, sin éxito, parecer indiferente.

Se da vuelta para mirarme, con los colmillos a la vista, el pelo negro ondulado peinado hacia atrás con una raya gris en el lado derecho, sobre la oreja, y un traje elegantemente entallado colgando sobre su alta figura.

—Nada, mi trasero. Has abandonado tu puesto por un buen culo. Y si alguien va a conseguir eso, seré yo. ¿Entiendes?

Hago crujir mis nudillos, sabiendo que, si digo una palabra equivocada, me echará de aquí. O peor aún, me rescindiré el contrato. Y luego será un viaje de regreso al abismo del infierno.

Talon tiene siglos de antigüedad y es uno de los vampiros más sanguinarios y asesinos que existen. Pero con la tecnología moderna, los mortales poco a poco empezaron a darse cuenta de su afición por matar. Para pasar desapercibido, fundó Nightmare Acres, un lugar para que las criaturas de la noche calmaran nuestros monstruosos deseos, pero solo para servirle a él.

*Hallows Fright*

Se firmaron contratos y muchos de nosotros no leímos la letra pequeña. Yo incluido. Pero no me importa la servidumbre. Es una oportunidad de vivir.

—Ya conoces las reglas, Phantom. —Miro hacia el techo negro—. No abandones tu puesto sin autorización.

Giro el cuello y miro a sus fríos ojos grises. Conozco bien esa mirada y sonrío. Está intrigado. No lo culpo. Mi chica tiene algo que atrae a mi bestia interior y, obviamente, no soy él único que lo siente.

—No recuerdo haberte dado permiso —La actitud de Talon es letal mientras pasa la lengua por sus afilados caninos. Es casi injusto lo sobrenaturales y seductores que parecen los vampiros. Como si los hubieran esculpido para atraernos deliberadamente bajo su cautivadora belleza—, ¿Recuerdas que te diera permiso?

—No.

Se yergue en toda su altura, quince centímetros más alto que cuando estaba vivo.

—¿No?

En un abrir y cerrar de ojos, pasa del otro extremo de la habitación a centímetros de mi cara. Utiliza su velocidad de vampiro para intimidarme. Su figura se eleva sobre mí y su olor a almizcle llena el aire. Estoy tan cerca que podría lamer su nuez de Adán.

—No, señor.

*Hallows Fright*

Su dedo recorre la línea de mi mandíbula, alcanzando los planos de existencia donde reside mi forma sólida y toca mi piel.

—Si quieres jugar con esta humana, jugarás conmigo, o no jugarás en absoluto. —Su mano se mueve por mi cuerpo y ahueca mi polla semidura—. ¿Quieres jugar, Phantom?

Soy muy consciente de la reputación de Talon, pero la tentación de divertirse un poco es demasiado grande como para dejarla pasar.

—¿Dónde está ahora? —pregunto, y él sonríe, acariciando mi miembro hasta que se pone completamente duro. Me acerco a su mano, dejándole sentir lo grande y listo que estoy.

—La iglesia. —Su lengua lame mi labio inferior, clavándome los caninos. Una gota de sangre cubre sus dientes y sus pestañas oscuras se cierran mientras me saborea.

—¿Tenemos un trato? —pregunta, mientras sigue acariciando mi polla. Su polla dura presiona contra mi vientre inferior. El aroma de la excitación persiste entre nosotros mientras llegamos a un acuerdo para cazar a nuestra preciada presa, juntos.

—Trato hecho. Una vez que la encontremos, la compartiremos.  
—Estoy de acuerdo y siento que el trato que hemos hecho se asienta entre nosotros.

—Vamos a capturar a nuestro pequeño demonio —dice, retrocediendo y transformándose ante mis ojos en su forma de murciélago.

*Hallows Fright*



Un aullido lejano desgarró la habitación mientras nos adentramos en la noche para acechar a nuestra presa. Juntos.

*Hallows Fright*

## Capítulo 6

*Olivia*

La habitación en la que estoy es una réplica del garaje de la película *Scream*. Incluye un animatrónico que pate sus piernas mientras está atrapado en la puerta del garaje que parece que sube y baja. Una risa desquiciada se filtra por el aire mientras busco la salida. Al darme la vuelta, me doy cuenta de que no puedo salir por donde entré porque está la puerta cerrada. ¿Cómo diablos sucedió eso? Ni siquiera la escuché cerrarse.

La cabeza me da vueltas tratando de encontrar la manera de salir de esta habitación. Lo único que quiero es volver a casa, ponerme mi pijama más abrigado y fingir que esta noche nunca sucedió.

Los gritos distantes siguen penetrando el aire, rodeándome, hasta que finalmente veo la salida. Parece que tendré que pasar mi cuerpo entre las piernas del maniquí que cuelga mientras se agita.

—¿Adónde crees que vas, cariño? ¿No quieres jugar un juego antes de irte?

Una figura vestida con el icónico disfraz *de Ghostface* aparece de la nada. Ni siquiera sé cómo logró entrar a la habitación sellada, pero su cuchillo levantado me hace temblar. Mis pies tropiezan con las cajas y caigo con fuerza, mis rodillas y mis palmas besan el suelo. Joder, duele.

La figura ríe oscuramente, se acerca lo suficiente para agarrarme del pelo y ponerme el cuchillo en la garganta. El frío acero me

*Hallows Fright*

hace pensar por un breve segundo que es real y el miedo me inunda las venas, haciendo que todo mi cuerpo tiemble.

—P-por favor. Déjame ir. —No tengo reparos en suplicar. Las lágrimas me escuecen en los ojos mientras el hombre se acerca más a mí, con la mascarilla apretándome la oreja mientras se agacha sobre mí.

—Mmm. Me encanta el olor de tu miedo. —Se aprieta contra mi trasero y puedo sentir lo duro que está.

—¡Quítate de encima! —grito, deseando no haber soltado la mano de Callie. Deseando no haber venido nunca aquí.

—No, pequeño demonio. Creo que te gusta. Creo que quieres que te follen y te toquen. —Pasa sus manos cubiertas de cuero por mi cuello y mi columna, mientras se sienta justo sobre mi trasero, tirando de mi cabello y haciendo que mi espalda se arquee hasta que me duele.

Se aprieta contra mí y se desliza sobre mi cuerpo mientras yo yazco indefensa debajo de él. Ni siquiera puedo mover las piernas para patearlo.

Todo mi cuerpo tiembla mientras él se frota contra mí, tocando ese punto sensible que hace que mi piel se sienta como si estuviera en llamas.

Necesito más.

Dios, esto es una mierda. Hace tanto tiempo que no me tocan que me estoy corriendo con un extraño retorcido con una máscara de Halloween.

*Hallows Fright*

El miedo de antes es reemplazado por una nueva emoción voraz: una necesidad de liberación.

De repente me da la vuelta y el cuchillo brilla bajo la luz estroboscópica.

—Sonríeme bonito, pequeño demonio.

La máscara se acerca incómodamente a mi cara mientras el cuchillo se desliza por mi rostro, no lo suficientemente fuerte como para sacarme sangre, pero lo suficientemente cerca como para que pueda sentir su borde afilado.

Mi corazón late erráticamente, tropezando con cada pulso. Revolotea lleno de miedo y pavor detrás de mis costillas.

De repente, su peso desaparece y puedo ponerme de pie.

Detrás de mí se produce una pelea entre el atacante y una figura borrosa con cuernos dorados relucientes. Parpadeo con fuerza, preguntándome que tan fuerte me ha tirado del pelo para que no pueda ver con claridad. Se me ocurre que debería correr, pero no puedo moverme. Todo parece intangible, como si esto ni siquiera fuese real. Pero sé que lo es. En lo más profundo de mis huesos, algo me dice que lo que estoy viendo y experimentando es real.

El hombre que me atacó yace inmóvil en el suelo, con sangre manando de su cabeza, donde ahora está incrustado el cuchillo que alguna vez sostuvo. La figura demoníaca no está a la vista.

Aturdida, me acerco sigilosamente y, por casualidad, meto la mano en la sangre. Las yemas de mis dedos rozan el líquido teñido de rojo y todo mi cuerpo retrocede de inmediato.

*Hallows Fright*

Está caliente.

Es real.

La otra figura, la que me salvó, no aparece por ningún lado. Dios mío. ¿Y si creen que yo hice esto?

En mi mente pasan imágenes de cómo me quitan a mis hijas y de cómo termino en la cárcel.

A la mierda con eso.

Salgo corriendo por la puerta, limpiándome la sangre de las manos y rezando al universo para poder salir ilesa de aquí.

—¡Callie! —llamo a mi amiga mientras esquivo la apertura de varias puertas de la morgue en el pequeño pasillo. Rozando mi piel cuando paso, siento el hedor del metal frío que apesta a carne podrida. Me cuesta mucho no vomitar en el suelo.

—¡Ayúdenme! —grita una joven, pero no sé de dónde viene.

—Callie, ¿eres tú? —Sigo corriendo, pero una persona salta y me detiene. Grito y la empujo para seguir.

—Puedes correr, pero no puedes esconderte, niñita.

La cabeza me da vueltas mientras doy un giro hacia otra sala de los horrores, solo que esta está diseñada como un cine. Un proyector muestra imágenes de alguna película de terror mientras la gente sentada en los asientos se retuerce y grita, con los brazos sujetos con grilletes.

*Hallows Fright*

Las críticas no bromeaban. Es *muy* real y estoy empezando a pensar que tal vez sea más real de lo que creo, aunque no quiero creerlo. La sangre del hombre todavía mancha mis dedos, se siente pegajosa y huele como metal viejo y penetrante.

—¡Ayuda! —grita la misma voz de mujer, sólo que esta vez desde más cerca.

Ella agarra mis brazos, sus uñas clavándose en mi carne a través del material de mi sudadera.

—Tienes que ayudarme. A mi novio. —Me sacude, las lágrimas le corren por la cara magullada. —Lo mataron.

—¡Quítate de encima, por favor! ¡Me estás haciendo daño! —Sus dedos se clavan con más fuerza— ¡Suéltame! —exijo, sin gustarme esto ni un poco.

—¡Nos matarán también! —grita, hasta que alguien sale de entre las sombras y la agarra. Ella pateo y grito, luchando contra ellos, pero la arrastran a través de cintas negras colgantes.

Alguien me agarra el brazo y vuelvo a gritar.

—Por favor, por favor ayúdanos.

Están envueltos como momias y cubiertos de sangre. Tienen los brazos encadenados a las butacas del cine. Tienen las manos húmedas y el hueco donde deberían estar sus bocas son grandes agujeros negros. Me aparto de un tirón y me arrastro hacia atrás, chocando contra un cuerpo musculoso.

*Hallows Fright*

Por un momento, creo que es el apuesto extraño, hasta que el olor a descomposición llega a mi nariz. Al mirar hacia arriba, me doy cuenta de que es alguien vestido como un zombi demasiado realista. Tiene los ojos completamente negros y la piel se le está desprendiendo de la cara, revelando partes de su cráneo y trozos de músculo. Secciones de su piel caída, han sido cosidas de nuevo de manera rudimentaria por alguien que claramente no sabe cómo trabajar con hilo y aguja. El pelo que les queda es gris y está pegado en mechones.

Tan pronto como abren la boca, una niebla verde lima sale despedida, golpeándome la cara y dejándome sin palabras.

No puedo gritar.

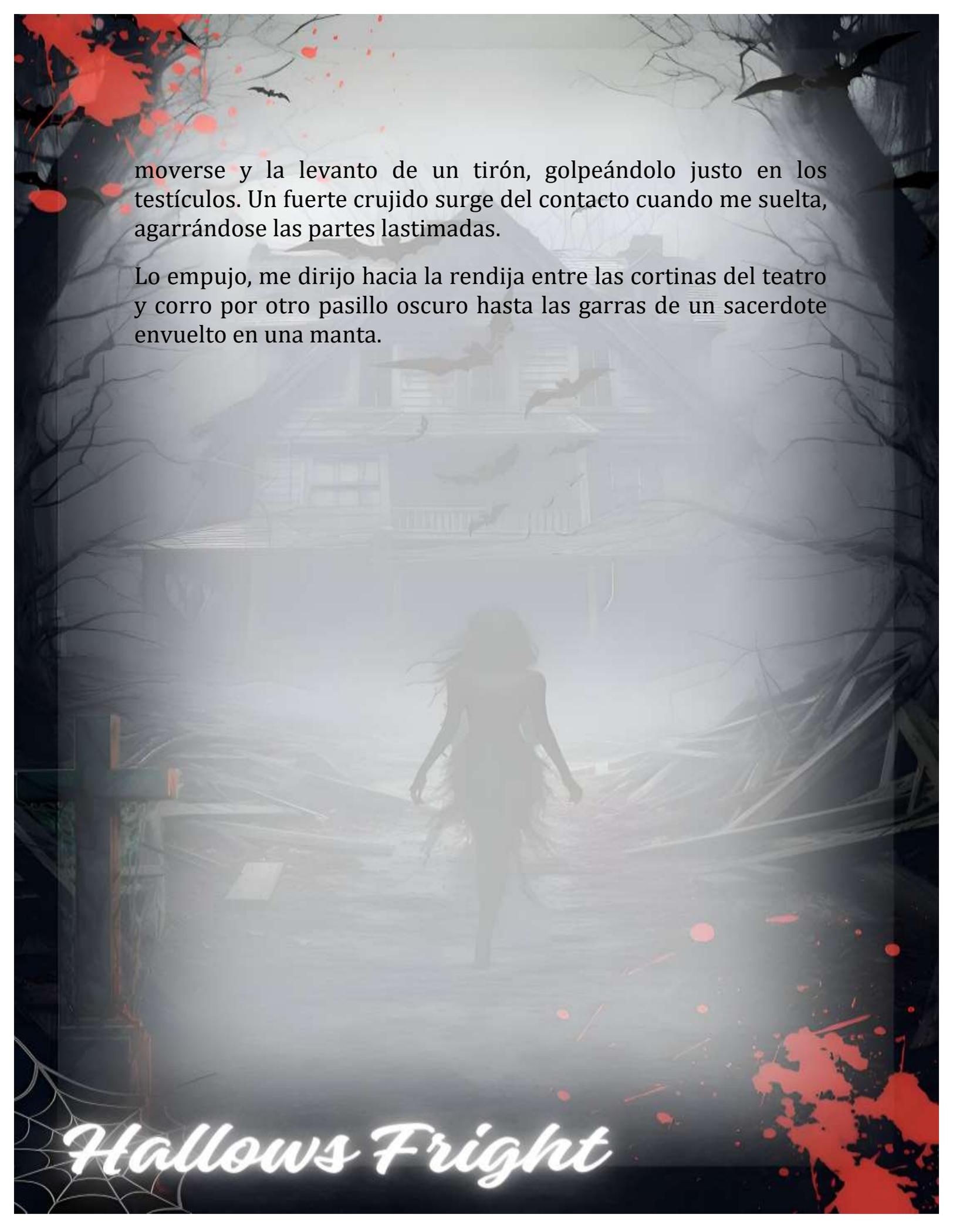
Ni siquiera puedo parpadear, joder.

Miro con los ojos muy abiertos a la bestia que tengo delante y una sonrisa cruel se apodera de su rostro remendado. Una lengua cubierta de pústulas me lame el cuello y siento cada bulto mientras la baba cubre mi piel. La repulsión y el vómito suben por mi garganta, pero estoy demasiado congelada para hacer algo al respecto.

—Sabes a fresas y... —Lame el otro lado de mi cuello siguiendo mi yugular palpitante—. Mmm. Menta. Me divertiré mucho chupando tus sesos. Apuesto a que saben igual de dulces.

Un grito sale de la pantalla, imágenes parpadeantes de una mujer siendo apuñalada una y otra vez en el estómago. Mis rodillas comienzan a temblar y me doy cuenta de que tal vez no estoy tan congelada como pensaba. Efectivamente, mi pierna puede

*Hallows Fright*



movearse y la levanto de un tirón, golpeándolo justo en los testículos. Un fuerte crujido surge del contacto cuando me suelta, agarrándose las partes lastimadas.

Lo empujo, me dirijo hacia la rendija entre las cortinas del teatro y corro por otro pasillo oscuro hasta las garras de un sacerdote envuelto en una manta.

*Hallows Fright*

## Capítulo 7

### *Talon*

La iglesia es una de mis incorporaciones favoritas a la obra de arte perversa que llamo mi hogar. Y, sinceramente, es el único lugar en el que siento que puedo extender mis alas. Es una versión retorcida y perversa destinada a infligir miedo y tormento a todos los que entran.

Bendita sea el alma que escapa de un lugar como el nuestro.

Mis alas negras y correosas me llevan a través de las muchas habitaciones, volando más allá de los gritos y alaridos de nuestros clientes que vienen aquí para deleitarse en la oscuridad. Se excitan al sentirse asustados por mis monstruos. Se liberan de la adrenalina que corre salvajemente por sus venas deliciosamente corruptas. Su sangre sabe mucho más dulce con cada grito que producen sus pequeñas y frágiles gárgantas.

Me desvíó bruscamente hacia la izquierda y me transformo en mi forma de vampiro ante un grupo de jovencitas que gritan y se alejan asustadas. Una cosa que me encanta del lugar que he creado, es saber que nadie confía en lo que ve aquí. Puedo cometer un asesinato a plena luz del día sin que nadie se inmute, ya que lo consideran parte de una actuación. Y con los hechizos de las brujas saliendo por los conductos de ventilación, las percepciones distorsionadas de la realidad de los mortales trabajan constantemente en contra de sus sentidos, lo que nos permite pasar desapercibidos.

Les hacemos ver y creer lo que queremos que vean.

*Hallows Fright*

Ayuda el hecho de que el cerebro humano sea tan maleable, como masilla en mis manos. Siempre tratando de creer la explicación más fácil, porque la alternativa es demasiado difícil de digerir: que los monstruos son reales y deambulan entre ellos, y que somos peores de lo que jamás podrían imaginar.

La chica que planeamos compartir está llorando y le caen gruesas rayas de rímel por su hermoso rostro, con un tinte rojo sangre en su piel que se desprende de la macabra iluminación de arriba. Uno de los sacerdotes demoníacos llamado Asmodious la obliga a ponerse de rodillas agarrándola por el cuello. Sus cuernos negros están a la vista mientras un collar blanco y una túnica negra cuelgan al azar sobre su cuerpo encorvado.

—Confiesa tus pecados o serás enviada al infierno —amenaza Asmodious, hundiendo sus garras nudosas en su piel flexible. Me quedo atrás con los brazos cruzados sobre el pecho observando cómo se desarrolla la escena. Es raro que participe en el festejo, prefiero en cambio observar desde arriba. Pero esta noche, siento la atracción.

—¡Por el amor de Dios, déjame ir! —suplica ella, arañando su piel moteada.

Una luchadora. El conocimiento de esta revelación me complace.

En cuanto llegó al lugar, la sentí. El cambio en el aire, el encanto de su dulce alma. Una joya rara entre el lodo.

—Confesarás o pagarás el precio.

Su piel comienza a oscurecerse hasta varios tonos de rojo mientras el sacerdote demonio aprieta su delicado cuello.

*Hallows Fright*

—Basta, demonio —resuena mi voz, haciendo que el actor se sobresalte. Suelta a la chica, que cae espectacularmente al suelo. Ella me mira, con lágrimas todavía adheridas a sus largas pestañas y el labio inferior tembloroso.

Un hermoso y jodido desastre.

—Gracias —dice, levantándose con un escalofrío. El miedo que muestra es delicioso. Puedo oír cómo late su corazón. Desde aquí, la sangre sale disparada hacia sus órganos y extremidades. Mis colmillos se alargan ante la idea de probar un poco.

—No deberías agradecerme, pequeño demonio. De hecho, deberías correr para que pueda tener el placer de atraparte.

Sus ojos se abren de par en par al igual que su boca carnosa. Inhalo su dulce aroma y uso mi mente para escudriñarla, recorriendo sus pensamientos con facilidad para encontrar lo único que necesito.

—¡Corre, Olivia! —ordeno, modificando mi voz para infligir mi poder sobre ella y sintiendo su nombre cubrir mis labios.

Como era de esperar, ella obedece, sin siquiera detenerse a preguntarse cómo sé su nombre.

Ella se doblega tan hermosamente a mi voluntad.

Ha pasado demasiado tiempo desde que tuve una verdadera persecución, una oportunidad de complacer mis monstruosos instintos. He estado demasiado ocupado dirigiendo este lugar como para entregarme realmente a mi naturaleza. Pero está

*Hallows Fright*

noche, en Halloween, su alma brillante me llama, rogando que la atormente y la tome.

Voy a rellenarle el coño tanto que rogará por misericordia.

Pero no me siento particularmente misericordioso esta noche.

De ninguna manera.

Un estruendo de emoción resuena en mi pecho mientras espero, dándole cinco segundos de ventaja antes de seguirla hasta mi patio de juegos. En cuanto se acaba el tiempo, salgo corriendo, atravesando el laberinto de habitaciones y siguiendo el atronador latido de su corazón. Sus gritos penetran el aire y suenan como una dulce sinfonía de terror.

Mis fosas nasales se dilatan de emoción mientras la sigo, pasando rápidamente por el olor a descomposición y la encuentro fácilmente, deslizándome detrás de ella más rápido de lo que ella tiene tiempo de parpadear. No hay tiempo para que bloquee mi avance mientras la enjaulo contra la pared del pasillo. Estamos solos aquí. Sumergidos en la oscuridad con solo una franja de luz que nos ilumina. No es que necesite la luz para distinguir sus rasgos. Me siento bien en la oscuridad.

—Olivia. —Pruebo de nuevo el sonido de su nombre contra su oído, mi pecho rozando sus suaves curvas. Sus pezones sobresalen con fuerza a través de su sudadera, lo que me indica que está disfrutando de esto: que la asusten y la persigan. Está excitada. Puedo oler su deseo emanando de ella en oleadas.

Es embriagador.

*Hallows Fright*

Quiero beberlo o bañarme en él.

—¿C-cómo sabes mi nombre? —pregunta, con la piel temblando bajo mis dedos.

—Sé todo tipo de cosas. —Paso mis dedos por su cabello, inclinando su cabeza para que tenga que mirarme directamente— Puedo ver esos pensamientos oscuros y profundos que crees haber enterrado. Esos en los que imaginas golpear a tu ex irresponsable con tu auto. Cómo te gusta reproducirlo una y otra vez en tu mente, viendo su cerebro salpicarse en el parabrisas. —Un escalofrío recorre mi columna mientras descubro sus retorcidos secretos—. Puedo ver tus fantasías más salvajes, cuánto anhelas que te tomen, te usen y te follen hasta casi morir. ¿Te gustaría ver cómo se siente eso, Olivia? ¿Tener todos tus pequeños y apretados agujeros llenos? —Mi mano recorre la longitud de su cuello, sintiendo su pulso latir salvajemente bajo las yemas de mis dedos. Inmediatamente, mis colmillos se alargan queriendo hundirse en su piel y succionar el delicioso río carmesí que corre por sus venas.

Sus ojos verde musgo se abren de par en par y se lame los labios carnosos, fijando la mirada en mi boca. Sé que está mirando mis caninos. Sus pensamientos se descontrolan preguntándose cómo se sentirían contra su piel.

Mi pequeño demonio es más valiente de lo que ella misma cree.

—Te encontré. —exclama Phantom interrumpiéndonos.

—Te ha llevado bastante tiempo. —le respondo.

*Hallows Fright*

Con lo ocupado que estoy, me sorprende haberla tenido para mí tanto tiempo.

Olivia nos observa a los dos conectando los puntos, sus pensamientos zumbando dentro de su cabeza a un millón de millas por minuto. Casi demasiado rápido para que yo pueda captarlos. Pero puedo distinguir un susurro de un pensamiento que hace que mi polla se endurezca en mis pantalones.

Ella nos desea.

Puede que le dé miedo su mente, pero no puede negar su curiosidad y su deseo.

Un ruido de pasos se acerca, haciendo vibrar el suelo bajo nuestros pies.

Se acabó el tiempo.

—Olivia, cariño, abre esa linda y pequeña garganta por mí y grita.

No tiene la oportunidad de ver el panel oculto que se abre detrás de ella y la traga por completo. Cuando la puerta se cierra, su grito resuena en las paredes mientras cae en mi guarida. Atrapada como una rata en una jaula.

—¿Adónde la enviaste? —pregunta Phantom, molesto.

—A un lugar donde no puede escapar.

*Hallows Fright*

## Capítulo 8

*Olivia*

Todo mi cuerpo cae en una oscuridad total mientras un grito sale de mi garganta. No sé hacia dónde me dirijo mientras me deslizo hacia abajo, hacia abajo, hacia abajo, hasta que me desplomo contra algo lujoso que me envuelve. Detiene mi caída con tanta suavidad que me sorprende.

Estaba segura de que estaba a punto de terminar convertida en un desastre de sangre y huesos, pero en lugar de eso, caigo en una extensión suave y acolchada que me protege de ese retorcido destino.

Mi mente es una maraña de miedo y deseo, una combinación que nunca pensé que podría sentir. Hay algo extraño en este lugar y en su gente que me hace preguntarme si hay algo más detrás, algo que no logro descifrar.

Como si fuera una señal, una puerta se abre y una pequeña franja de luz ilumina el espacio en el que estoy. Un pesado movimiento rasga el silencio y me encojo en mí misma, esperando a que algo surja de las sombras.

—El Maestro nos ha dado un regalo. Un pequeño y bonito regalo, en verdad. —dice una voz incorpórea.

Se me pone la piel de gallina por la forma en que la voz se acerca. Sea lo que sea, no puedo verlo, pero siento que está justo encima de mí. Un aliento caliente me hace cosquillas en la cara, con olor

*Hallows Fright*

a cebolla. Mis cuerdas vocales en carne viva logran chillar mientras golpeo inútilmente el aire sin ningún resultado.

Sea lo que sea, me agarra las muñecas y me las ata, sujetándome antes de pasar a los tobillos. Estoy atrapada aquí, abierta de piernas e incapaz de moverme.

—Aléjate de ella, Killspre, es mía. —El hombre que me empujó hasta aquí entra en el espacio a toda velocidad.

Su presencia exuda un nivel de atracción que nunca antes había sentido. Es atractivo y peligroso, me hace sentir como si pudiera asesinarme fácilmente mientras me folla hasta dejarme sin sentido sin sentir ni una pizca de remordimiento. No sé por qué ese pensamiento me excita.

Debería tenerle miedo.

Pero la forma en que me sostenía me convertía en masilla entre sus grandes manos, y quiero sentir las sobre mí otra vez. Aunque me empujó, estoy afortunadamente ilesa, así que eso es todo.

Está bien vestido. Demasiado bien vestido para un lugar como este. Aunque, hay que reconocer que es muy guapo con ese mechón de pelo gris que le cae justo sobre la oreja. Me dan ganas de pasarle los dedos por él.

Mi mente confusa olvida rápidamente todo el miedo que corre por mis venas y se concentra en este espécimen de hombre. Me llama tanto la atención que hace que la enorme habitación se esfume. Lo único que puedo ver es a él.

*Hallows Fright*

El hombre que me estaba ayudando antes se acerca y se pone detrás de él y una sensación de anticipación me recorre el cuerpo. Me miran como si fuera su presa, a la que han atrapado y que quieren devorar.

Lamiendo mis labios, observo cómo el hombre más alto cierra la puerta, atrapándome allí con ellos. Es entonces cuando miro alrededor nerviosamente y noto los techos abovedados y la arquitectura gótica que componen la habitación. Es inquietante y de otro mundo. Casi como si hubiera sido transportado desde otro tiempo. El espacio es inquietantemente tranquilo. Una gran diferencia con las habitaciones de arriba. Esas eran cosas de pesadilla, pero aquí abajo siento que finalmente puedo relajarme.

Tardíamente, me doy cuenta que he caído sobre una cama, vestida con sábanas de seda negra y una multitud de almohadas. Es suave y acogedora, y la forma en que acaricia mi piel es francamente pecaminosa. Sin embargo, todavía estoy amarrada.

—¿Qué quieren hacerme? ¿Van a liberarme? —pregunto, exhibida como un plato de comida ante estos dos imponentes ejemplares.

—Queremos llenarte los agujeros, pequeño demonio, tanto, que gritarás para que nos detengamos. Y creo que estás bien, así como estás. Tan abierta para nosotros.

Mi corazón tartamudea en mi pecho ante esa confesión.

—Ni siquiera sé sus nombres.

—¿Importa?

*Hallows Fright*

Esa pregunta recorre todo mi cerebro mientras llegan al borde de la cama.

De repente, el hombre de antes desaparece por completo en un abrir y cerrar de ojos y dejo escapar un grito.

—¿Adónde diablos se fue? —pregunto mientras tiro de las ataduras, solo para encontrarme con una sonrisa burlona del que me empujó hasta aquí.

—Estoy aquí. —responde su voz en mi oído derecho. Me sobresalto y miro hacia donde viene el ruido, pero no hay nada.

Dios mío, fue una idea terrible venir aquí. Debo estar sufriendo algún tipo de crisis nerviosa, o este lugar está equipado con los efectos especiales más convincentes del mundo para que la gente vea lo que quiere.

Un terror real y verdadero se apodera de mi pecho y mi ritmo cardíaco se triplica por el susto. Un leve roce me acaricia la mejilla y mi cabello se acomoda suavemente detrás de mi oreja mientras respiraciones breves y entrecortadas se liberan de mi pecho tembloroso.

—Tu miedo es delicioso, mi pequeño demonio. No puedo esperar a tragarme esos gritos tuyos.

Con los músculos temblorosos, veo al hombre aparecer lentamente, como si piezas de él se estuvieran uniendo ante mis propios ojos.

—¿Qué eres? —pregunto desconcertada por lo que ven mis propios ojos.

*Hallows Fright*

Se vuelve completamente corpóreo y agarra mi barbilla antes de acercarme más a él, apenas a una respiración de distancia antes de susurrar—: Un monstruo. —Sus labios se cierran sobre los míos y me encuentro siendo empujada hacia atrás con fuerza y le devuelvo el beso.

Debería estar empujándolo lejos de mí, tratando de liberarme y salir de aquí con un grito en mis labios y miedo en mi corazón, pero no puedo. Todo lo que puedo hacer es sucumbir a la sensación de su boca sobre la mía. Quiero más, mucho más.

Estoy tan cautivada por la sensación que siento, que no me doy cuenta de que el otro hombre se está agachando en la cama junto a mí hasta que sus manos recorren mi cuerpo. Gimiendo, rompo el beso y lo miro. Sus colmillos están a la vista mientras sus largos dedos juegan con el dobladillo de mi sudadera. La frescura de su piel se desliza a lo largo de la calidez de la mía y me provoca un escalofrío en la columna.

—Te vamos a cuidar muy bien. —promete, y por alguna razón, le creo.

Nunca he sido de las que se fían de la palabra de alguien sin conocerlo antes, pero hay una sinceridad en su voz y una intensidad en su mirada que me hacen querer confiar en él. Su cabello oscuro le cae sobre la frente mientras levanta mi mano hacia su boca y lo miro, cautivada, preguntándome qué hará a continuación.

El toma mi dedo índice en su boca y lo succiona, sorprendiéndome por lo bien y sensual que se siente ese pequeño acto. Su lengua recorre la longitud de mi dedo y un

*Hallows Fright*

torbellino de mariposas se acumula en lo más profundo de mi ser.

No soy más que una mosca atrapada en la red de estos monstruos, y temo que me gusta.

—Dinos qué quieres, Olivia. —pregunta el hombre que está a mi otro lado, pasando su mano fantasmal por mi cabello.

Tal vez esto no sea real después de todo. Tal vez me haya dado un golpe en la cabeza y todo esto lo estoy soñando. Siendo el objeto de atención de estas dos hermosas criaturas, dudo en llamarlos hombres porque hay algo, algo más, en ellos. Algo oscuro, peligroso y emocionante.

—Deseo...

—¿Sí? —Siento el roce de sus colmillos contra mi cuello. Afilados. Letales. Jodidamente calientes como el infierno.

—Quiero que me follen. —Ahí está, lo dije, y es la verdad. Estoy cansada de fingir que no tengo necesidades. Cansada de ser fuerte por los demás. Quiero ser egoísta, y si esto no es real, ¿a quién le importa si estoy pensando en dejar que dos extraños calientes como el infierno me follen sin sentido?

—Eso lo podemos hacer. —responde el que está a mi derecha, quitándose la chaqueta de cuero y la camiseta blanca con un movimiento rápido. Me deleito con la exhibición más que impresionante de abdominales marcados con una V perfecta que corta sus estrechas caderas. Me quedo con la boca abierta y está claro que le gusta mi reacción por la sonrisa que se apodera de su hermoso rostro.

*Hallows Fright*

Oh Dios, esto realmente está sucediendo, ¿no es así?

Me duele el coño de necesidad, los quiero dentro de mí ahora mismo. No importa cuál. O ambos, diablos, después de haber dado a luz dos veces, tal vez podría funcionar.

Mientras lo veo quitarse los pantalones, el de los colmillos empieza a quitarme los zapatos, luego va a por mis medias. Me las quita muy lentamente. Torturantemente. Cuando llega al punto en el que ya no puede tirar, una garra larga emerge como un cuchillo en el borde de su mano. Saborea el momento, arrastrándola a lo largo de mis muslos. Me enciende por dentro, quemándome. El deseo se convierte en un furioso infierno de lujuria antes de desgarrar la tela y hacerla trizas. Luego, su dedo corta mis bragas y el roce frío de su piel se siente como carámbanos mientras mi clítoris.

—Vamos a divertirnos mucho contigo, Olivia. Ya puedo oler lo mojada que estás por nosotros. —Inhala mis bragas rotas, bajándolas por mis piernas. Un rugido inhumano surge de su pecho. ¿Por qué diablos encuentro ese sonido tan caliente? Inmediatamente me hace apretar mis muslos con la poca flexibilidad que me dan las ataduras, buscando algo de fricción por lo excitada que estoy en este momento.

—Oh, no, nada de eso —Me abre las piernas con fuerza—, si vas a encontrar la liberación, será a mano de uno de nosotros.

Un pequeño gemido se escapa de mi garganta mientras sus manos recorren mi estómago y cortan mi sudadera favorita por la mitad. No llevaba sujetador pensando que la sudadera me cubriría bien. Eso es lo bueno de la ropa de otoño e invierno, los

*Hallows Fright*

pechos pueden colgar libremente y a nadie le importa porque no se nota. Pero ahora, esa decisión se ha vuelto contra mí, mientras ambos hombres se centran en mi cuerpo desnudo, con los pechos completamente a la vista, llenos de deseo y con los pezones estirados hasta formar dos picos apretados, ansiosos por que jueguen con ellos.

—Eres un maldito ángel. —afirma el que se ha quitado la ropa y, por la forma en que me mira, me hace creer que lo dice en serio. Me alegro de sus elogios, me siento adorada y apreciada. Es una sensación extraña, pero un cambio bienvenido después de no sentirme nunca lo suficientemente buena. Lo suficientemente delgada. Lo suficientemente bonita.

Poco después de tener a las niñas, Trent se fue con alguien más joven, alegando que yo me había descuidado. Pero la forma en que estos dos me miran me hace sentir que Trent estaba equivocado. Soy deseable.

—Así es, mi dulce y pequeño demonio. Eres deseable. —Ah, cierto, este puede leer mis malditos pensamientos. Mis mejillas se calientan. Y mordisqueo nerviosamente mi labio inferior—. Y me aseguraré de que no lo olvides.

Se desliza fuera de la cama y se quita la ropa tan rápido que parece que lo estoy viendo al doble de velocidad. Joder, mi mente y mis sentidos están tan agotados que están a punto de estallar. No sé si lo que estoy viendo es realmente lo que está sucediendo o si es solo el efecto que tiene este lugar.

—Por favor, díganme su nombre. —les suplico.

*Hallows Fright*

Los conductos de ventilación se ponen en marcha y expulsan una fina niebla en el aire, y una sensación embriagadora se apodera de mí. Se me eriza la piel por la necesidad de que me toquen.

—Los nombres tienen poder, cariño. ¿Estás segura de que puedes manejarlo? —No estoy segura de quién habla en la neblina. Los jirones de niebla deforman la habitación en un estado de vértigo.

Me lamo los labios.

—Sí, por favor.

—Ella es tan malditamente educada. ¿Crees que podemos hacerla cambiar, Talon?

—Por supuesto. Pienso hacer que esa dulce boca alabe mi polla como si hubiera nacido para adorarla.

Se ríen entre dientes, pero el nombre me da vueltas en la cabeza.

—Talon. —digo, pero el hombre al que pertenece el nombre gira la cabeza en mi dirección y queda a centímetros de mi cara. Tiene las rodillas apoyadas a ambos lados de mis caderas.

—Dilo otra vez, pequeño demonio.

—Talon —obedezco y observo cómo sus profundos ojos color ámbar se iluminan con lo que parece una llama rodeando su pupila. Es hipnótico y un poco aterrador. Puede que me esté sobrepasando, ya que nunca antes había hecho algo así, pero maldita sea, quiero intentarlo.

*Hallows Fright*

—¿Te gusta jugar con fuego? —pregunta, empujando la punta de su gran polla contra mi entrada—. Entonces te quemaré de adentro hacia afuera.

Quiero extender la mano y agarrarlo, pero las ataduras lo hacen imposible. Se acaricia contra mi resbaladiza entrada. Se toma su tiempo para provocarme, frotándose contra mi clítoris hinchado. Juega conmigo como un gato juega con un ratón antes de devorarlo entero.

—Por favor —le suplico—, Talon, fóllame.

La luz en sus ojos se enciende justo antes de embestirme con fuerza. Desesperadamente. Mis ojos se ponen en blanco cuando su polla me penetra tan profundamente que creo que roza mi cérvix.

—Mírame, mientras tomo lo que me pertenece. —exige Talon.

Phantom observa desde un costado, acariciando su considerable longitud.

—¿Y eso qué es? —pregunto.

—Tu alma —responde él, empujando sus caderas contra las mías.

*Hallows Fright*

## Capítulo 9

### *Talon*

Hace años que no me siento tan vivo, tan atraído por otra persona. Y compartir esta experiencia con otras dos personas es una sorpresa deliciosa. No es en absoluto como había planeado pasar la noche, pero aun así es un cambio bienvenido.

Se siente como un cálido día de verano envolviendo mi polla, una bendición que no he tenido el placer de experimentar desde que era humano. Su coño apretado me toma tan bien. Está apretada y húmeda, y se mueve al ritmo de cada embestida que le doy. Sus gemidos llenan mi cabeza de ideas oscuras y depravadas.

Quiero consumir cada gemido que su delgada garganta emite, bebiéndolos como si me estuviera muriendo de sed, y ella es lo único que puede saciar mi deseo.

Sus hermosos ojos me miran fijamente mientras la tomo, pero su mirada no es la única que me interesa. Phantom me mira como si no pudiera apartar la mirada de la escena que se desarrolla ante él. Puedo decir, que desea ser él quien se follara a Olivia en este momento, pero tendrá que esperar su turno. Ella es mía para reclamarla. Mía para follarla. Mía para arruinarla.

Y cuando Phantom se haya saciado, lo reclamaré también. Para recordarle quién es el dueño de su alma.

Las ataduras la tienen abierta para mí de manera tan perfecta que puedo ver cada curva de su delicioso cuerpo. Cada hendidura

*Hallows Fright*

y cada protuberancia expuestas para mi placer. Está a mi merced y ya no soy capaz de contenerme.

Ella ha entrado en una guarida de monstruos y se ha convertido en una mosca atrapada en nuestra red de deseos oscuros. La estoy ayudando a adentrarse en este mundo poco a poco, temo que si la presiono demasiado pronto, se derrumbe. La quiero completa y consciente mientras mancho su alma inmaculada.

La necesidad de beber de ella es abrumadora mientras su coño apretado me sujeta, ordeñando mi polla hasta el límite.

—Joder. Te sientes tan bien envuelta a mi alrededor, pequeño demonio. —Mis colmillos raspan su cuello mientras aspiro su aroma. Huele a pecado y sexo. Una combinación deliciosa que hace que mi polla se ponga aún más dura.

—¡Oh, mierda! —grita, agitándose contra las ataduras. Sus pensamientos gritan con el deseo de tocarme, de que me empuje dentro de ella con más fuerza. Sonrío sabiendo lo mucho que está disfrutando esto y decido llevarla al límite usando mi velocidad de vampiro. Empiezo lento y aumento mis movimientos hasta que estoy vibrando por completo contra su clítoris, llenándola hasta el borde.

Sus gritos llenan mis oídos y no puedo soportarlo más, mis colmillos se clavan en su cuello flexible, bebiendo su dulce sangre y llevando mi orgasmo y el de ella a un crescendo cataclísmico. El placer aumenta entre nosotros cuando mis dientes se alojan en ella, mezclando nuestros orgasmos.

*Hallows Fright*

Mi respiración se normaliza y quito mis colmillos de su piel, pasando mis dedos sobre las aberturas. Se cierran con mi toque como si nunca hubieran estado allí, a excepción de las delgadas cicatrices plateadas que quedan.

Zafando la cuerda con manos, dejo caer sus ataduras. Ella parece completamente saciada, pero aún no hemos terminado con ella.

—Phantom, muéstrame cuánto has estado ansiando a nuestro pequeño demonio.

Toma su gruesa polla en la mano, acariciando toda su longitud y sobre la punta, tomando la gota de pre-semen en su palma, antes de deslizarla por su polla de nuevo. La vista es increíblemente seductora.

He observado a Phantom desde lejos, siempre admirando su hermoso físico de manera objetiva. Pero ahora que está aquí frente a mí, siento una oleada de lujuria que deseo obtener de él. Verlo pasar las manos por encima de nuestra chica es una imagen que quiero reproducir en mis recuerdos para siempre. Ella es tan receptiva, arqueando su cuerpo ante su toque ligero como una pluma. Él sumerge los dedos en su coño caliente y chorreante, recoge su líquido y mi semen cubriéndose los dedos antes de llevarlos a su boca.

Joder, eso es caliente.

Siento que me pongo duro de nuevo al verlos juntos. Olivia me hace señas y no puedo evitarlo. Me siento atraído hacia ambos, me dejo caer en la cama junto a ellos, toco sus cuerpos sudorosos y sensuales.

*Hallows Fright*

Mis manos encuentran su camino hacia la palpitante polla de Phantom.

—¿Solo eres bueno chupando sangre, Talon? ¿O puedes meterte un poco de carne en la boca? —se burla.

Un gruñido sale de mi garganta.

—¿Eso es un desafío?

El me empuja la mano con una sonrisa burlona en los labios.

—Dímelo tú, jefe.

—Creo que te vas a arrepentir de esas palabras. —Me arrodillo entre sus fuertes muslos y coloco mi boca sobre él, dejando que mi lengua lama la parte inferior de su considerable longitud. Trazo su prominente vena desde la base hasta la punta, rodeando su borde en forma de hongo antes de permitirle entrar profundamente en mi garganta.

—Oh, joder —gruñe, pasando su mano por mi cabello oscuro.

Su sabor salado explota sobre mis papilas gustativas mientras mis colmillos se arrastran suavemente contra él. Podría morderlo. Mezclar el sabor del semen y la sangre, pero quiero ver qué tan bien se toma a nuestra chica. Lo dejo ir con un fuerte pop y miro profundamente esos ojos azules helados suyos, sintiendo las profundidades de mi coerción asentándose sobre él antes de ceder a mi orden.

—Ahora, quiero verte follar a nuestro pequeño demonio hasta que se corra al menos tres veces.

*Hallows Fright*

Olivia se queda boquiabierta, pues nos ha estado observando atentamente todo este tiempo. Disfrutaba tanto del espectáculo que no pudo evitar tocarse, hecho que confirmo al verla apartar la mano de su clítoris como si acabara de tocar un quemador caliente.

—No te avergüences. Verte disfrutar es una puta excitación —la tranquiliza Phantom y, por el rubor que se extiende por su cuello, puedo decir que no está acostumbrada a que la elogien—. Ahora date la vuelta, Olivia, déjame ver ese hermoso trasero tuyo que me ha estado provocando toda la noche.

Ella asiente y se acomoda frente a mí mientras yo me apoyo en el reposacabezas, con la polla completamente erecta. Ella observa mi polla dura y se lame los labios. Levanta el culo para Phantom y él la penetra por detrás, haciéndola gritar.

Aprovecho esa boca abierta y la empujo hacia abajo sobre mi longitud, callándole el grito con mi polla dura.

—Querías que un par de monstruos te tomaran, pequeño demonio, tu deseo está concedido, joder. —La empujo hasta el fondo, viendo cómo su piel se vuelve del tono más delicioso de púrpura mientras lucha contra mí. Phantom no puede detener esta compulsión, penetrándola fuerte y rápido, sus bolas golpeando contra su piel sudorosa. Cada embestida envía su boca más abajo, tomando mi longitud profundamente mientras las lágrimas se filtran de sus ojos.

Sus pensamientos comienzan a entrar en pánico mientras su cuerpo pide aire. La dejo respirar antes de volver a ponerla donde debe estar. Su miedo y su deseo libran una guerra, pero al

*Hallows Fright*

final su deseo gana, dejándose llevar por nuestro juego. Tomándome como si estuviera destinada a hacerlo. Sus dientes raspan la parte inferior de mi polla, pero el dolor solo alimenta mi dureza con ella. Me agarro a su cabello, tirando fuerte y meciéndome hacia su boca.

—Joder, tómalo, Olivia. Trágame.

Su cuerpo tiembla mientras lucha contra nosotros dos. Phantom desde atrás y yo al frente. Una vista maravillosa.

Al ver cómo se balancean sus enormes tetas mientras se tambalea a mi alrededor, se acerca mi segundo orgasmo de la noche. Quiero marcar esas tetas con mordiscos, dejar una cicatriz plateada y reluciente a lo largo de su piel, marcándola como mía.

Las embestidas interminables de Phantom finalmente la llevan al límite, haciéndola gemir a mi alrededor. Las vibraciones me hacen venir y le envío un chorro de semen caliente por su garganta apretada. Ella traga fácilmente, bebiendo hasta la última gota antes de volver a salir a tomar aire. Su orgasmo se convierte en otro y otro, hasta que finalmente se derrumba sobre mí, con Phantom no muy lejos.

Nos quedamos allí, aturdidos por un momento, perdidos en la dicha poscoital. Las extremidades entrelazadas antes de que yo la hiciera rodar hacia un lado.

—Abre esas piernas para mí, Olivia. Quiero probarnos. —Ella acepta mis instrucciones, demasiado cansada para negarse. Es una visión cubierta de sudor, lo que hace que su piel brille a la luz del fuego.

*Hallows Fright*

Me inclino sobre mis antebrazos y lamo su sensible clítoris, saboreando una mezcla de mí, Phantom y ella. No puedo evitar soltar mis colmillos, mordiendo la zona regordeta alrededor de su raja y saboreando su sangre.

—Ahhh, mmff —murmura Olivia, entregándose a la sensación mientras la chupo y lamo, dándole la cantidad justa de presión antes de que vuelva a correrse sobre mi lengua. Sus piernas tiemblan contra mi cabeza, lo que hará, que lo que tengo planeado a continuación sea aún más divertido.

—Olivia, quiero que te pongas esa camiseta de ahí —le ordeno, fijándola con cada centímetro de mi compulsión—, y luego quiero que corras. Corre hasta que te alcancemos. Ahora.

Sus ojos se abren de par en par mientras me ve transformarme frente a ella en un murciélago. Se levanta de la cama a toda prisa, con el miedo apoderándose de su garganta mientras obedece, se pone la camiseta demasiado grande y corre hacia la puerta.

Le doy la ventaja que necesita antes de seguirla hacia la oscuridad. Además, no puede escapar a menos que yo lo desee y, en este momento, es mi prisionera. Mi presa. Mi pequeño demonio.

*Hallows Fright*

## Capítulo 10

*Olivia*

La orden de correr resuena en todo mi cuerpo. Mis músculos obedecen, bombean la sangre por mis venas por voluntad propia. Las habitaciones se difuminan mientras paso corriendo, intentando, una vez más, encontrar la salida. Este lugar es un laberinto sin fin. Grupos de personas vestidas con disfraces se apartan de mi, camino mientras mis piernas me llevan aturdida. Mi cuerpo resuena con el placer que Talon y Phantom me provocaron. Un placer como nunca antes había experimentado.

Y esas mordidas...

Mis dedos rozan la piel de mi cuello y siento dos pequeñas hendiduras. La piel está cerrada, pero el susurro de lo que sucedió persiste. No sé hacia dónde correr, y nadie más parece saber el camino correcto tampoco. Grupos de personas se dirigen en diferentes direcciones a través de habitaciones oscuras y aterradoras llenas de gritos. Algunas de las habitaciones, sin embargo, se han convertido en una batalla campal. Follan contra las paredes pegajosas entre figuras caídas y animatrónicos aterradores. Una fina niebla se extiende de manera constante por el suelo, tan espesa que no puedo ver mis pies. Huele a sexo, sudor y sangre.

Distraída, doblo otra esquina oscura, pero mientras lo hago, mi cuerpo choca contra una figura alta, sobresaltándome y dejándome sin aliento. Se da la vuelta y veo la conocida máscara blanca de *Scream*, solo que ahora tiene un cuchillo clavado en el

*Hallows Fright*

cráneo y un escalofrío de miedo recorre mi columna. Oh, mierda. ¿Cómo sigue con vida?

—E-estás muerto —digo, estúpidamente.

Está claro que está caminando por ahí, vivo y respirando.

—No —se ríe entre dientes y me empuja contra la pared, aprovechando su altura para elevarse sobre mí— ¿Pero tú? No tendrás tanta suerte. —Se saca el cuchillo de la cabeza y la sangre gotea a lo largo de la punta afilada, cayendo en gruesas y húmedas manchas sobre mis mejillas.

El cuchillo se dirige hacia mí y un grito sale de mi garganta. Cierro los ojos y me preparo para el impacto, pero no pasa nada. En cambio, veo el cuchillo clavado en la pared detrás de mi cabeza.

—¿Q-qué? —pregunto estupefacta.

—No pensaste que te acabaría tan fácilmente, ¿verdad? No cuando nos interrumpieron tan groseramente antes. —Sus manos recorren mi cuerpo. Todavía estoy sensible por lo de antes, pero no puedo evitar inclinarme hacia él. Esta figura enmascarada, de la que debería estar huyendo, sabe exactamente cómo tocarme. Haciendo que lo desee. Ese parece ser el tema de la noche. Mi zorra interior está al mando, y tengo que aguantar el viaje, esperando que esa zorra no me lleve por mal camino. Sus manos agarran firmemente mis pechos, amasándolos entre sus manos mientras presiona sus caderas contra las mías. Puedo sentir cada centímetro de él a través de la fina camiseta que llevo puesta, que termina justo debajo de mi trasero, exponiendo mis

*Hallows Fright*

largas piernas. Siento que envuelvo mi pierna alrededor de su cintura mientras empuja contra mí.

—Sabía que eras una putita cachonda que quería jugar con los monstruos. Mmm, hueles a sexo. —dice con la máscara a escasos centímetros de mi cara.

Mis dedos se acercan al borde de la máscara y un acuerdo tácito pasa entre nosotros mientras se la quito, revelando a uno de los chicos más calientes que he visto en mi vida. Sin embargo, no puedo evitar observar los dos cuernos negros brillantes que sobresalen de la parte superior de su cabeza.

—Matchbox, ¿qué coño estás haciendo con mi chica? —grita Phantom desde el pasillo.

Un estruendo de gritos se extiende por el aire y un lejano «ayúdame» que suena vagamente como el de Callie resuena a mi alrededor. Este lugar es una sobrecarga sensorial que juega con mi mente y me hace cuestionar mis propias experiencias. Ya casi no sé qué es real y qué no.

Hasta donde yo sé, esos monstruos que me acabo de follar podrían haber sido solo un producto de mi imaginación, aunque el dolor entre mis piernas me dice lo contrario. Pero entonces, eso significaría que, si realmente sucedió, los monstruos son reales y estoy caminando entre ellos. No solo caminando, sino disfrutando... follando. Dios, ya quiero más y no han pasado ni diez minutos.

—No te pongas nerviosa. A ella le estaba gustando. ¿No es así, cariño?

*Hallows Fright*

Está oscuro aquí, pero la luz estroboscópica parpadeante ilumina lo suficiente como para que puedan ver el rubor que tiñe mis mejillas. Me estaba gustando. Demonios, si Phantom no hubiera entrado, podría haber dejado que su amigo me cogiera contra esta pared. Joder, ¿quién soy yo ahora mismo? Debe ser este lugar, lo que me hace actuar así, tan fuera de lugar y tan lenta. Mis pensamientos se mezclan en un lío de lujuria y miedo.

—Talon la ha reclamado como nuestra, Matchbox, así que está fuera de los límites. —dice Phantom, golpeando a su amigo en el pecho con su dedo.

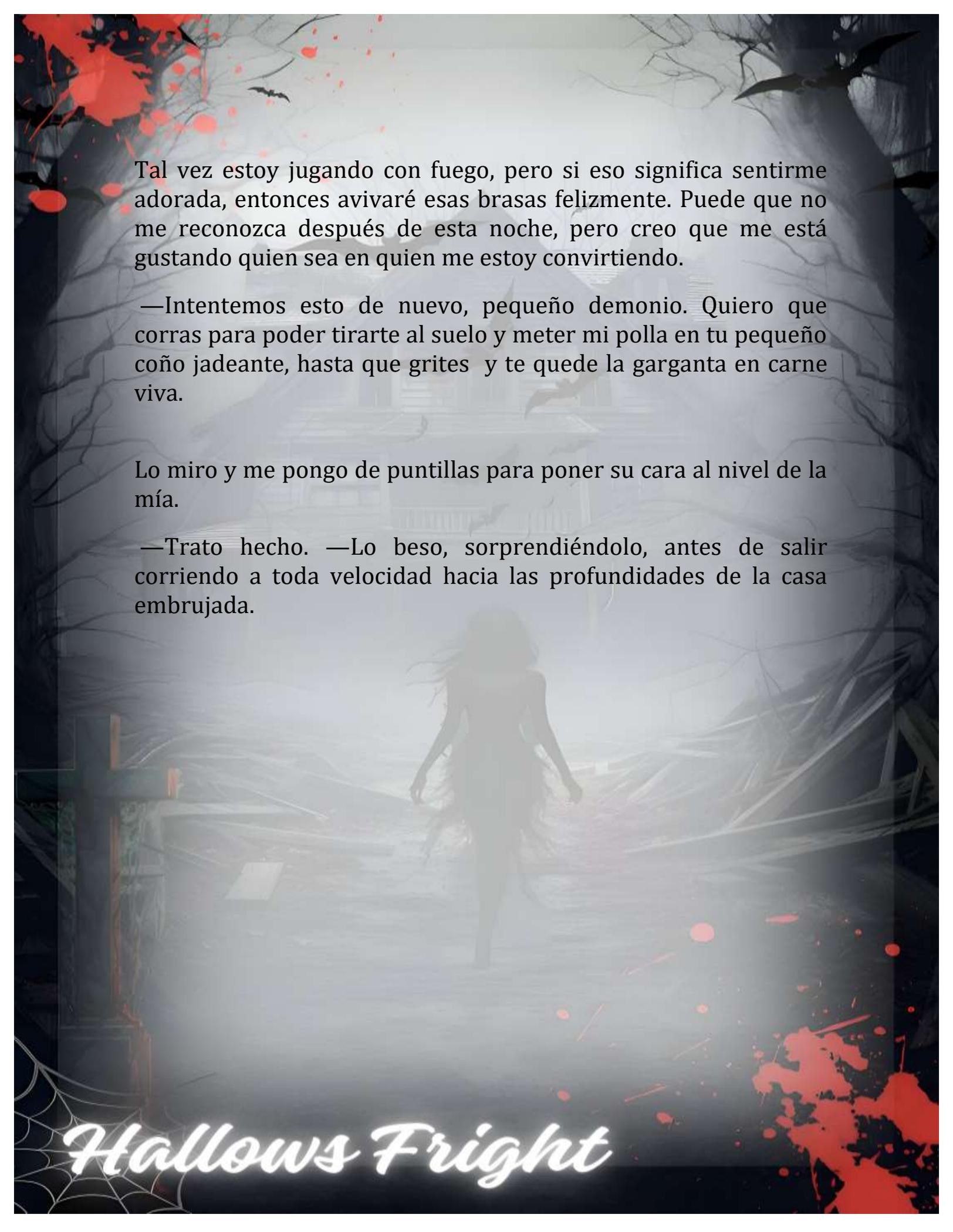
—Uf, no. Lo siento, pero nadie es mi dueño —digo con voz temblorosa—, ya he pasado por eso antes y terminé con un divorcio y un corazón endurecido. Me pertenezco a mí y solo a mí.

Con las manos en las caderas, observo su aspecto sorprendido y decido que me gusta. Puede que sean verdaderos monstruos, pero, al parecer, he encontrado mi maldita valentía.

—¿No te dije que corrieras? —susurra la voz de Talon en mi oído, provocando una oleada de escalofríos por todo mi cuerpo. Su mando... La presencia ocupa el espacio restante en este pasillo por lo demás estrecho.

—Lo hice. —digo, dándome la vuelta para ver un atisbo de sonrisa en su imponente figura—. No puedo evitar que alguien más me haya atrapado primero. Supongo que te estás volviendo lento, viejo. —Un destello de fuego estalla en sus ojos y un gruñido gutural bajo escapa de su pecho.

*Hallows Fright*



Tal vez estoy jugando con fuego, pero si eso significa sentirme adorada, entonces avivaré esas brasas felizmente. Puede que no me reconozca después de esta noche, pero creo que me está gustando quien sea en quien me estoy convirtiendo.

—Intentemos esto de nuevo, pequeño demonio. Quiero que corras para poder tirarte al suelo y meter mi polla en tu pequeño coño jadeante, hasta que grites y te quede la garganta en carne viva.

Lo miro y me pongo de puntillas para poner su cara al nivel de la mía.

—Trato hecho. —Lo beso, sorprendiéndolo, antes de salir corriendo a toda velocidad hacia las profundidades de la casa embrujada.

*Hallows Fright*

## Capítulo 11

### *Phantom*

Su aroma, mezclado con el mío y el de Talon, impregna el aire y no es difícil darse cuenta de hacia dónde se dirige. Unas cuantas vueltas más y será escupida en el laberinto de maíz. Mi favorito de los locales que este lugar tiene para ofrecer. Aunque en verano, cuando podemos correr por los terrenos a todas horas del día y de la noche, pasa a ser segundo.

Estoy prácticamente vibrando de emoción por la persecución. Darle caza está en mi sangre. Está en la naturaleza de todos. Al menos de los que estamos malditos a cumplir nuestra condena aquí. Se nos permite vagar, pero no escapar. Sin embargo, tener a Olivia me hace lamentar ese conjunto particular de términos y condiciones.

Nota para mí: siempre leer la maldita letra pequeña.

Matchbox nos sigue de cerca, infiltrándose como un maldito parásito. Pero ¿cómo puedo culparlo? Nuestra chica es como una sirena. Nos llama con su dulce canción, atrayéndonos como polillas a la llama.

Ella es irresistible.

El hechizo de las brujas se mantiene muy presente en ella, como en todos los mortales que se atreven a visitar la casa embrujada. Pasa zumbando por los conductos de ventilación y llega a los débiles pulmones de los humanos, para pasar luego a su torrente

*Hallows Fright*

sanguíneo, convirtiéndolos en nuestras marionetas flexibles. Lo suficientemente conscientes, pero fáciles de manipular.

El fantasma en mí disfruta de esta persecución. Quiere más de ella y la forma en que se siente envuelta alrededor de mi polla. Ha pasado más tiempo del que me gustaría admitir desde que alguien me tocó así, y no solo desató esta necesidad primaria, sino que Talon también se abrió camino en mis pensamientos. Me sorprendió con su boca perversamente talentosa.

Joder, ese vampiro sabe chupar pollas.

Tener a mi ardiente y centenario jefe de rodillas ante mí me está jodiendo la cabeza y me hace querer repetirlo.

—¿Por dónde se fue? —pregunta Matchbox. Él no es tan hábil para rastrear como yo, ya que es más nuevo en su forma de demonio. Cuanto más mayores nos hacemos, más perfeccionamos nuestras monstruosas habilidades. Es por eso que Talon es el mejor de nosotros, siendo el cabrón más viejo aquí.

—¿Quién te invitó? —pregunta Talon, transformándose frente a nuestros ojos. Su actitud es letal y decidida. Un depredador en pleno acecho de su preciada presa.

Matchbox me señala en silencio y yo pongo los ojos en blanco. Talon parece ligeramente irritado por la forma en que se tensan sus hombros, pero después de un momento cede, ya que no quiere perder un tiempo precioso con Olivia.

*Hallows Fright*

—Está bien, pero no hagas que me arrepienta. —dice, transformándose nuevamente en murciélago y dando vuelta a la esquina.

La salida está justo enfrente, y Olivia está justo en la cúspide, con las manos apoyadas sobre la barra que la hará tropezar fuera de allí y hacia el aire de la noche.

La atrapamos.

Se da vuelta justo a tiempo para vernos a los tres acercándonos a ella. Estamos casi a su alcance.

Una pequeña sonrisa tira de su boca carnosa antes de salir por la puerta. La cierra con un estremecimiento, como si la casa se sintiera ofendida por la intrusión. Mis manos alcanzan la barra y la presionan con todas mis fuerzas, pero no se mueve.

—¿Qué demonios?

—Muévete. —exige Talon, empujándome para que no me haga daño, pero la puerta se niega a ceder—. Abre esta puerta de inmediato, casa. —exige, pero un estruendo de poder resuena bajo nuestros pies, abriendo un abismo en el suelo y succionándonos a los tres hacia las entrañas del sótano en descomposición.

Talon, al menos, es capaz de detener su caída usando sus alas, pero Matchbox y yo no fuimos tan rápidos. Había estado en mi forma corpórea, una decisión de la que me arrepiento mientras ajusto mi pierna hacia atrás. La agonía desgarrar mis nervios mientras ajusto la extremidad a donde se supone que debe estar, luego cambio rápidamente a mi forma fantasmal. A la mierda con

*Hallows Fright*

eso. En mi forma fantasmal no puedo sentir absolutamente nada, y a veces eso resulta útil.

—¿Qué diablos acaba de pasar? —pregunta Matchbox mientras se frota los cuernos.

—Nos han convocado. —responde Talon mientras una figura oscura emerge de las sombras y una sensación de inquietud se acumula en mi pecho.

—Qué buen trabajo has estado haciendo aquí, Talon. El lugar prácticamente apesta a muerte. Pero me temo que no has cumplido con tu cuota de almas. —dice la figura mientras se acerca a la penumbra para revelar sus cuernos de demonio.

—Eso no es posible, hemos tenido un aumento constante...

—¿Parece como si ya hubiera terminado de hablar? —interrumpe el diablo y un escalofrío recorre la habitación—. Ya sabes las consecuencias de no cumplir.

El silencio le responde. Todos somos muy conscientes de que nuestro tiempo aquí podría desaparecer con un chasquido de dedos. Puede que Talon dirija el lugar, pero todos sabemos quién tiene la escritura de propiedad.

—Solo te quedan unas pocas horas antes de que se acabe el tiempo, Talon. ¿De verdad crees que podrás cumplirlo?

Talon se endereza.

—Mataré a todas las personas que están aquí si es necesario. —Y le creo.

*Hallows Fright*

—Necesito que me entreguen cincuenta almas más antes del amanecer, o este lugar volverá a ser devorado por las llamas del infierno y todos sus pequeños monstruos me pertenecerán.

Un gran fuego brillante lo consume donde está parado, llevándolo de regreso al lugar de donde vino.

Nos quedamos allí mirando hacia el lugar que una vez ocupó, sabiendo que esta nueva proclamación cambia las cosas. Yo estaba pensando que podríamos pasar el resto de la noche con nuestra chica, pero parece que vamos a masacrar a las almas restantes que tuvieron la mala suerte de responder al llamado de este lugar.

—¿No hay una laguna en el contrato? —pregunta Matchbox, rompiendo el incómodo silencio.

Talon se pasa la mano por el pelo oscuro.

—Lo he repasado un millón de veces. No hay forma de que nos falten. He estado llevando la cuenta. Estábamos adelantados en el cronograma. Nunca hemos estado tan ocupados. —Sacude la cabeza con incredulidad.

Nightmare Acres ha sido un refugio para nosotros, los monstruos. Un lugar donde podemos existir, pero con estas reglas atadas a nuestro cuello, no nos sentimos como si fuéramos verdaderamente libres.

—¿Qué tan seguro estás de que hemos cumplido nuestra cuota? —pregunto.

*Hallows Fright*

—Lo he pensado una y otra vez, no hay forma de que haya cometido un error tan monumental. Conozco las consecuencias.

—Bueno, ¿y si simplemente dijéramos “a la mierda”? —Talon me mira como si estuviera loco.

—Escúchame, continuaremos con la noche como hasta ahora, y cuando el diablo regrese por la mañana, le mostraremos las pruebas. Y si sigue insistiendo en que estamos incumpliendo el contrato, lucharemos contra él. Somos cientos de personas aquí, podemos con él.

—Estás loco.

—¿Tienes una idea mejor? Hemos pasado años escuchando las reglas de ese idiota. ¿No es hora de que hagamos las nuestras?

—Hay una cosa que podríamos hacer. —dice Talon.

—¿Qué cosa? —pregunta Matchbox.

—Necesitamos encontrar a Olivia. Y entonces tal vez tengamos una oportunidad.

—¿Una oportunidad para qué? —pregunto mientras Talon abre la puerta que conduce al exterior.

—Para salvar nuestras malditas almas.

*Hallows Fright*

## Capítulo 12

*Olivia*

El carro de heno se balancea con dificultad por el oscuro camino de tierra. Los árboles cuelgan bajos mientras sus ramas desnudas rozan nuestras cabezas. Estoy bien sujeta entre dos tipos borrachos vestidos como *Tonto y Retonto* con sus esmóquines naranja y azul mientras la paja me empuja incómodamente las piernas desnudas. El olor a cerveza rancia emana de los poros de los tipos mientras se apoyan en mí.

Cuando escapé de la casa embrujada, salí al comienzo de un laberinto de maíz, pero a la derecha vi que estaban cargando un carro de heno. Callie, Penny y Shayla todavía no están por ningún lado, y mi teléfono no tiene cobertura para intentar llamarlas. Envié un mensaje de texto para preguntar dónde estaban, pero aparece como no enviado. El carro de heno parecía la opción más relajante, especialmente considerando el tiempo que llevo corriendo esta noche. Ya es pasada la medianoche, pero el lugar todavía está lleno.

—¿Estás aquí sola, princesa? —pregunta el que lleva el esmoquin azul.

—No, sólo estoy tratando de encontrar a mis amigas.

—Podemos ser tus nuevos amigos. —responde el de naranja.

—Está bien, simplemente voy a disfrutar el viaje.

Una mano se aferra a mi muslo y recorre mi pierna hasta donde termina la camisa larga que llevo puesta.

*Hallows Fright*

—Podemos ayudarte a disfrutar del viaje. —Su aliento a cerveza caliente revolotea contra mi oído y no tengo adónde ir. Si salto, me perderé en el bosque, pero si me quedo, las manos de este desagradable extraño me tocarán por todas partes. Preferiría cortarme la pierna.

De repente, un rugido profundo proviene de la oscura línea de árboles y el que tenía sus manos sobre mí es apartado más rápido que un abrir y cerrar de ojos.

—Oh, mierda... —exclama el de azul mientras también lo sacan del carro de heno y desaparece en la niebla.

Los demás en el viaje están demasiado absortos en sí mismos como para notar lo que sucede, pero el miedo se apodera de mi garganta y me pregunto si seré la siguiente en bajarme.

Cuando no pasa nada por un momento, pienso que tal vez estoy a salvo, pero entonces el tractor se detiene de repente, haciendo que me caiga sobre mi fardo de heno.

—¿Qué demo...? —digo antes de encontrarme siendo arrancada del carro de heno y arrastrada sobre un par de fuertes hombros hacia el bosque.

—No pensaste que podrías escapar de nosotros tan fácilmente, ¿verdad? —gruñe Talon.

Mi trasero está en plena exhibición, el viento azota mi trasero mientras mi camisa se sube, quedando atrapada entre mi cuerpo y el suyo.

*Hallows Fright*

—Claramente no. —refunfuño, pero por dentro mi estómago da un vuelco al tener sus manos sobre mí otra vez—. ¿Adónde me llevas?

Mi visión se limita a ver su trasero balanceándose y el suelo del bosque. La luz de la luna se cuela entre los árboles, proyectando sombras siniestras a lo largo del camino.

—Ya lo verás —responde, sujetándose firmemente con las manos. Sin embargo, no echo de menos la forma en que su pulgar roza mi piel.

La expectación me invade en el pecho mientras me lleva y finalmente me deja en un claro. Estamos rodeados de árboles por todos lados. con una pequeña hoguera encendida en el centro. Mi cabeza da vueltas porque toda la sangre se me ha subido a la parte superior del cráneo. Tarda un momento el que todo deje de dar vueltas a mi alrededor. Mientras el mundo gira, noto las dos figuras atadas a dos grandes postes que sobresalen del suelo. Cada poste tiene leña apilada en la parte inferior. Si no lo supiera mejor, diría que estuvieron quemando brujas.

—Olivia. —Talon pronuncia mi nombre con tanta familiaridad, como si siempre hubiera pronunciado esas sílabas. Su voz tiene una cadencia hermosa, una que no me importaría oír por siempre.

—Por favor, siéntate —dice señalando un tronco que hay cerca del fuego.

Hay varios situados en un semicírculo, desocupados y todos a alturas ligeramente diferentes. El humo sale del fuego y se eleva

*Hallows Fright*

hacia el aire, mientras proyecta un tono anaranjado en el espacio que lo rodea. Sin embargo, agradezco el calor que me acaricia las piernas desnudas mientras me acomodo en el asiento.

Al observarlos más de cerca, observo que los dos hombres que están atados también están amordazados. No pueden hacer nada más que luchar contra sus ataduras. Sus ojos brillantes están llenos de miedo.

—Tenemos una propuesta para ti. Una que nos ayudará a nosotros y a ti, si estás interesada. —dice, con las manos entrelazadas tras la espalda, la imagen de un caballero de verdad. Es un marcado contraste con los bosques salvajes que se agolpan por todos lados.

—Te escucho. —Me inclino hacia delante sobre mis rodillas, con la barbilla apoyada en la palma de mi mano y el codo apoyado sobre mis piernas cruzadas. Ha sido una noche larga y el cansancio está empezando a aparecer. Normalmente, ya estaría dormida hace rato. Se me escapa un bostezo que me humedece los ojos.

—Nos han informado de algo terrible y, para que este lugar siga funcionando, tenemos que aprovechar la laguna legal del contrato. Tú eres la clave para lograrlo.

—¿YO? —Me siento atónita—, ¿Cómo? ¿Qué contrato?

Talon mueve su peso de un pie a otro, claramente incómodo por tener que pedir ayuda.

—Todos firmamos un contrato para estar aquí. Un pacto con el diablo, por así decirlo. Y tal como están las cosas, si no

*Hallows Fright*

cumplimos con nuestra cuota, perderemos todo este lugar. Un pedazo de tierra que todos consideramos nuestro hogar. Un lugar donde podemos ser libres de ser nosotros mismos.

Finalmente hago la pregunta que me ha estado quemando por dentro desde que llegamos aquí.

—¿Este lugar es real?

Talon baja la cabeza y asiente mientras me sostiene la mirada, esperando mi reacción.

—Entonces... ¿la sangre, los monstruos, todo?

—Todo.

Phantom y Matchbox emergen de la línea de árboles y ahora lo veo con claridad. Matchbox con sus cuernos brillantes y Phantom con su niebla etérea que se adhiere a los bordes de su cuerpo. Los colmillos de Talon resplandecen con la luz del fuego y siento un hormigueo en el cuello al recordar la forma en que perforaron mi tierna piel. Una parte de mí lo sabía, pero la verdad todavía se siente como una piedra de afilar que cae sobre mi estómago.

—Entonces, ¿cómo puedo ayudar?

—Necesitamos realizar un ritual que te una a nosotros tres. Nunca consideré la posibilidad de que un vínculo entre diferentes especies de monstruos y un humano fuera posible. Pero esta noche me ha demostrado que podría funcionar. Sé que acabas de conocernos y no nos debes nada. Podrías alejarte de todo esto y olvidar que esta noche sucedió. O puedes tener un hogar aquí y pertenecernos —dice Talon, acercándose a mí hasta

*Hallows Fright*

que bloquea mi vista del fuego. Desde este ángulo parece como si el fuego lo rodeara.

Me muerdo el labio inferior. No hay forma de que pueda siquiera considerarlo. Tengo una vida con mis dos hijas a quienes amo más que a nada. Puede que sea una lucha, pero es mía.

—No creo que pueda.

La mandíbula de Talon se contrae mientras levanta un dedo para colocar un mechón de pelo rojizo detrás de mi oreja.

—Tendrían un lugar aquí, Olivia. Una vida en la que estarían bien cuidadas. Isobel y Jasmine estarían protegidas y cuidadas.

—¿Qué clase de vida podrían tener aquí? No, no puedo. No podría hacerles eso.

—Bueno, si no lo haces, todos los humanos que están aquí morirán. —responde. Su actitud es sepulcral, lo que transmite la seriedad de sus palabras—. No te lo voy a endulzar, pequeño demonio. Sabes lo que somos. De lo que somos capaces. Somos las criaturas de las que están hechas las historias de fantasmas. Los monstruos que acechan en tus pesadillas. Y mataremos a todas las personas que estén aquí, incluyéndote a ti, si eso significa que podemos conservar nuestro hogar.

—Entonces, ¿no tengo otra opción? —pregunto, sintiéndome frustrada y agotada. Toda esta noche ha sido una serie de momentos de “qué carajo” y no tengo idea de cómo lidiar con ninguno de ellos. Solo soy una madre a la que arrastraron para una noche de diversión y terminó en una guarida de monstruos.

*Hallows Fright*

—Tienes una opción, pero no tenemos mucho tiempo. Así que, o estás con nosotros o no. —espetea Talon.

—¿Qué significa estar ligada a ustedes tres? —pregunto.

—Tu alma se entrelazaría con la nuestra. Seríamos almas gemelas, lo que invalidaría el contrato. El diablo lo diseñó de tal manera, que pensó que la laguna legal nunca se materializaría. Que yo nunca me uniría a un demonio y a un fantasma, y mucho menos a un humano. Pero esta noche me ha demostrado que mis creencias eran erróneas. La posibilidad de algo más que solo tú puedes concedernos.

Con el corazón acelerado y la mente dando vueltas, observo cómo Phantom y Matchbox prenden fuego a las piras. ¿De verdad podría llegar a unir mi alma a tres criaturas? Están asesinando a esos hombres ante mis ojos y lo que me asusta es que ni siquiera me inmuto.

—Te tocaron sin permiso, pequeño demonio. Se merecen su destino. —dice Phantom, acercándose a mí oliendo como humo.

Debería estar horrorizada de que los chicos del paseo en carreta estén a punto de ser asesinados frente a mí, pero una parte enferma y egoísta de mí se siente honrada.

—¿Lo harían por mí? —pregunto, estupefacta. Trent ni siquiera sacaría la basura por mí, pero estos tres tienen atados y al fuego a unos tipos por atreverse a tocarme. La idea me hace sentir poderosa. Cuidada, incluso de una manera retorcida.

*Hallows Fright*

El fuego alcanza las botas de los hombres y empiezan a gritar de dolor. Una pequeña sonrisa se dibuja en mis labios y sé en ese momento que no hay vuelta atrás.

—Está bien. Lo haré. Pero necesito que me prometas que nunca dejarás que les pase nada malo a mis niñas. Júralo.

Talon me agarra la mano y me ayuda a ponerme de pie, presionando su cuerpo contra el mío.

—Tienes mi palabra. —Acerca su boca a la mía y sella mi destino con un beso abrasador.

Los gritos se convierten en ruido de fondo mientras me pierdo en la sensación de los labios de Talon sobre los míos. Sus abdominales rozan mi estómago y siento su respiración agitada mientras sus fuertes manos agarran la redondez de mi trasero, frotándose contra su longitud.

Joder, necesito sentirlo dentro de mí otra vez.

Mi coño ya está empapado con la anticipación de lo que están a punto de hacerme.

Los colmillos me perforan el labio inferior mientras Talon succiona gruesas gotas de mi sangre con su perversa y hermosa boca. Es placer y dolor a la vez, lo que me hace apretar las paredes internas de mi coño, desesperada por sentir la plenitud que solo estas criaturas pueden otorgar.

—Déjala en el círculo. —dice Phantom.

*Hallows Fright*

Talon interrumpe el beso y el fuego arde con fuerza en sus ojos oscuros.

—¿Estás lista?

La verdad es que no he estado preparada para nada en toda la noche, pero asiento con la cabeza de todas formas. Me levanta en sus brazos como si no pesara nada y me lleva hasta un círculo hecho de forma rudimentaria con ramitas y hojas. Dentro del círculo hay una forma de pentagrama con ramas grandes y nudosas. Me coloca directamente en el medio y saca un cuchillo de su bolsillo. Cada una de las criaturas se arrodilla justo fuera del círculo. Phantom, Talon, Matchbox, todos listos para unirse a mí. A lo lejos, soy consciente de que los hombres han dejado de gritar, finalmente sucumbiendo a su trágico destino.

Talon abre su navaja de bolsillo, la punta brilla contra la luz del fuego.

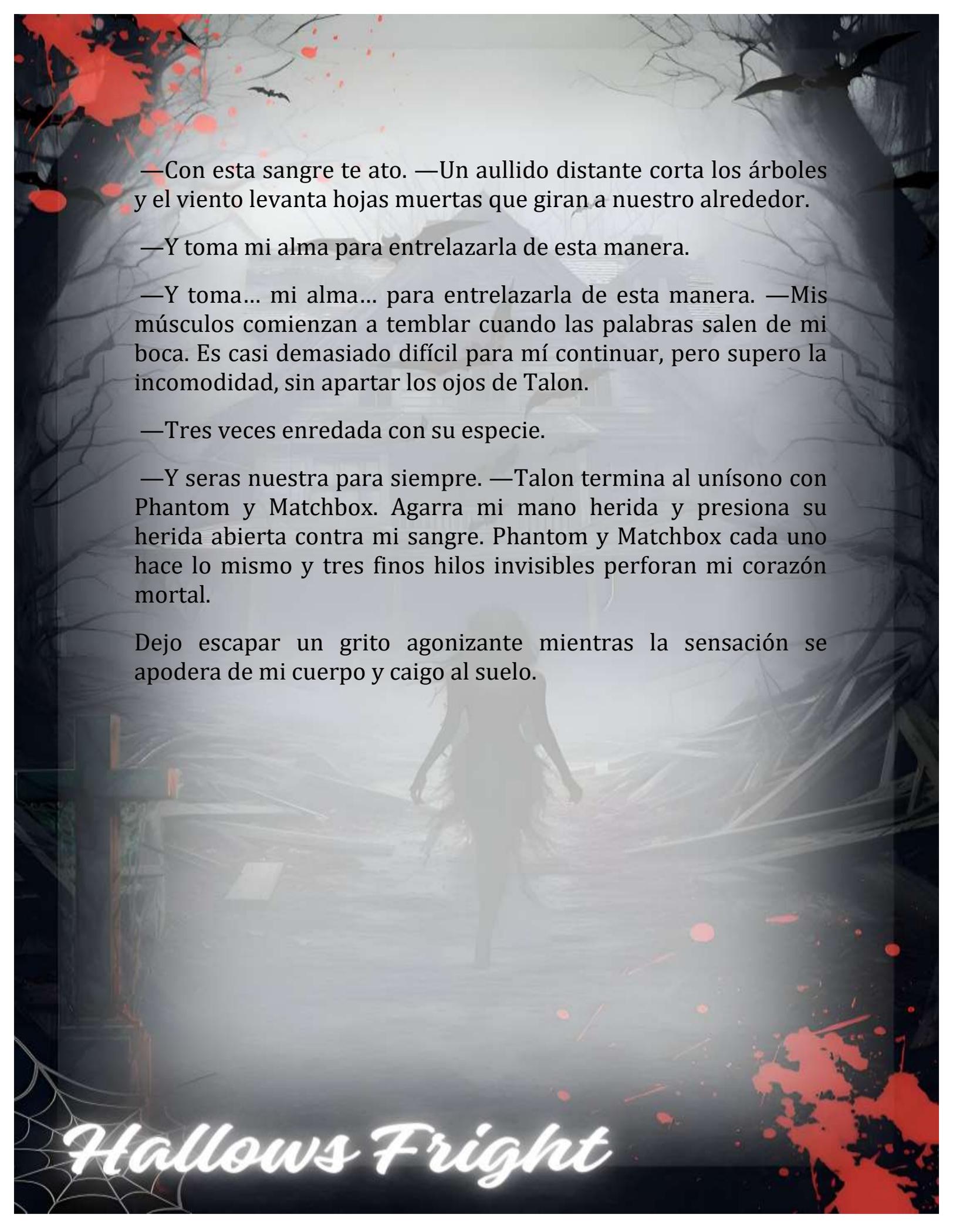
—Dame la mano, Olivia. —me ordena, y yo la doy, sabiendo que esta decisión me cambiará para siempre. Pero prefiero vivir y seguir estando ahí para mis hijas, que convertirme en otra alma reclamada de Nightmare Acres.

Me agarra la mano con la palma hacia arriba y arrastra la punta del cuchillo contra mi carne, haciéndome un corte diagonal. La sangre brota inmediatamente a la superficie, gotea por los costados de mi mano y aterriza sobre mis piernas desnudas.

Hace lo mismo con su mano, la de Phantom y la de Matchbox, luego deja caer el cuchillo en la tierra.

—Repite después de mí, Olivia... Con esta sangre, te ato.

*Hallows Fright*



—Con esta sangre te ato. —Un aullido distante corta los árboles y el viento levanta hojas muertas que giran a nuestro alrededor.

—Y toma mi alma para entrelazarla de esta manera.

—Y toma... mi alma... para entrelazarla de esta manera. —Mis músculos comienzan a temblar cuando las palabras salen de mi boca. Es casi demasiado difícil para mí continuar, pero supero la incomodidad, sin apartar los ojos de Talon.

—Tres veces enredada con su especie.

—Y seras nuestra para siempre. —Talon termina al unísono con Phantom y Matchbox. Agarra mi mano herida y presiona su herida abierta contra mi sangre. Phantom y Matchbox cada uno hace lo mismo y tres finos hilos invisibles perforan mi corazón mortal.

Dejo escapar un grito agonizante mientras la sensación se apodera de mi cuerpo y caigo al suelo.

*Hallows Fright*

## Capítulo 13

*Olivia*

No sé cuánto tiempo ha pasado, pero cuando abro los ojos, mi cuerpo se siente diferente. Más fuerte. Como hecho nuevo.

Sacudiendo la cabeza, me levanto del círculo, sintiendo las piernas como si estuvieran hechas de gelatina. Pero cuando finalmente me pongo de pie en toda mi altura, noto a las tres criaturas a las que ahora estoy atada, mirándome con hambre. La sensación de suciedad y sangre se adhiere a mi piel, pero hay un poder subyacente corriendo por mis venas. Puedo sentir mi conexión con ellos tanto como siento el aliento en mis propios pulmones. Vitales y completamente parte de mí.

—¿Cómo te sientes? —pregunta Phantom, recorriendo mi cuerpo con la mirada. En todas partes que recorre con la mirada, una sensación de hormigueo estalla en mi piel.

—Como si fuera diferente de alguna manera. —Muevo las yemas de mis dedos tratando de descubrir qué es.

—Eso es porque has sido infundida con algo de nuestra esencia, pequeño demonio. Te has vuelto nuestra y solo nuestra. — responde Talon.

Al mirar hacia abajo, me doy cuenta de que la herida en mi mano se ha cerrado como si nunca hubiera estado allí. Es extraño. Nunca sé qué diablos es real aquí y qué es falso. ¿Realizamos alguna ceremonia o todo estaba en mi cabeza?

*Hallows Fright*

—No te lo estás imaginando, pequeño demonio. Está sucediendo de verdad. —responde Talon, leyendo mis pensamientos una vez más. Pequeño idiota invasivo.

Él se ríe ante eso y siento que mis labios se curvan en una pequeña sonrisa.

—Ven aquí. —me ordena, y me acerco a él con el corazón palpitando fuerte y la piel dolorida por ser tocada—. Ahora nos perteneces, y nosotros te pertenecemos a ti. Eso significa que, incluso si te vas de aquí, nunca podrás estar con nadie más. Solo con nosotros.

—Sólo ustedes. —conuerdo, pasando mi mano por su pecho cincelado. Me encanta la forma en que se siente bajo mis palmas. Tan fuerte y definido. Sus cejas oscuras se alzan mientras mi mano continúa su trayectoria hacia arriba y alrededor de la espalda, dejando que mis dedos se envuelvan alrededor de los bordes de su cabello donde se une con su nuca. El es la encarnación misma del peligro, pero me mira con cuidado.

—Entonces, eres un vampiro de la vida real.

—Sí —responde, apretando con fuerza la parte carnosa de mi cintura—, al menos ahora me comparan con ese tal Damon en lugar de con el chico brillante.

Suelto una risa de sorpresa y lo miro con nuevos ojos. Mi vampiro tiene un sentido del humor oculto debajo de toda esa intensidad ruda.

—Yo nunca fui una gran seguidora de Edward. —respondo.

*Hallows Fright*

—¿Eso es cierto? —Se inclina y me da un suave beso en los labios. Tomo lo que me da con avidez, bebiendo el placer como si fuera un tónico para mi alma cansada y maltratada.

—Guarda un poco para el resto de nosotros, Talon. Yo ni siquiera he probado nada todavía. —dice Matchbox, tirando de mi brazo y arrancándome del agarre de Talon.

Talon deja escapar un gruñido animal gutural que me pone los pelos de punta.

—Ella nos pertenece a todos. —dice Phantom, poniéndose entre el vampiro y el demonio.

Talon gruñe en la cara de Phantom, pero no se inmuta ante la amenaza. En cambio, sonrío y coloca su mano sobre el pecho de Talon, jugando con él.

No estoy acostumbrada a que se peleen por mí, y creo que lo disfruto. Los celos les sientan bien.

—Chicos, por favor. —digo, quitándome la camiseta del cuerpo y arrojándola al suelo. Dejan de discutir de inmediato y centran su atención en mi cuerpo desnudo—. Me gustaría que me follaran a fondo antes de que termine la noche.

—Me encantará hacerlo. —dice Matchbox, apartando a Talon de su camino para llegar a mí primero.

Si no tengo cuidado, estos monstruos podrían destrozarme intentando reclamarme.

*Hallows Fright*

Sus manos están sobre mí, y yo inclino mi cabeza hacia atrás mientras él ataca mi boca con la suya. Un gemido bajo se escapa de mi garganta mientras me levanta fácilmente. Mis piernas se envuelven alrededor de su cintura por instinto. Hay un bulto prominente tensándose entre la tela de su disfraz y mi coño desnudo. Anhele tenerlo dentro de mí y me encuentro frotando su polla mientras me recuesta en el suelo. Phantom no está lejos, ya acariciando su polla mientras nos mira. Matchbox descarta su disfraz, revelando un físico tonificado cubierto de tatuajes, piercings en ambos pezones y un piercing barbell situado en la parte inferior de su polla dura. Se me hace la boca agua pensando en cómo se sentirá eso empujado dentro de mí.

Talon nos mira fijamente, el fuego parece aún más ardiente en esos intensos ojos suyos.

—Vamos, accediste a compartirme por igual, ¿no? Es lo justo. —reprendo a Talon por sus evidentes celos—. Además, estoy segura de que Phantom puede entretener esa gran polla tuya mientras Matchbox me folla. —Pestañeo hacia Talon con picardía.

—Está bien —se queja—, pero no te equivoques, pequeño demonio. Los tres llenaremos todos esos estrechos agujeros tuyos antes de que termine la noche —amenaza y hace que mi coño se apriete preguntándome, ¿cómo se sentiría tenerlos a los tres a la vez? No estoy segura de que pudiera sobrevivir, pero qué manera más divertida de despedirme.

Matchbox coloca su polla perforada en mi entrada mientras yo me recuesto sobre mis codos, con las piernas abiertas y

*Hallows Fright*

esperando. Arrastra la punta por mi raja húmeda antes de empujar su longitud con una lentitud agonizante. Me estira centímetro a centímetro y el metal frío raspa mis entrañas con el placer más delicioso. Necesito más.

Por el rabillo del ojo, veo a Talon tirando de Phantom por el pelo, colocándolo frente a su polla dura, sin apartar la mirada de mí.

—¿Esto es lo que querías? ¿Vernos juntos? —pregunta mientras empuja su miembro en la boca abierta y dispuesta de Phantom.

Matchbox empuja su polla dentro de mí y finalmente llega al punto perfecto dentro de mí y yo gimo de placer.

—Sí. —gimo.

Verlos a los dos juntos antes me hizo pensar en cómo podría ser su relación. La forma en que interactuaban entre sí me hizo pensar que era algo nuevo, al igual que lo que era conmigo. Explorando y disfrutando tentativamente lo que los demás tenían para ofrecer. Todos sintiendo algún nivel de atracción el uno por el otro. Nunca antes había experimentado este tipo de dinámica, pero no puedo decir que la odie.

Su polla golpea mi interior una y otra vez mientras me folla hasta dejarme en el suelo. Mi clítoris se frota contra su pelvis, buscando esa fricción tan necesaria para lograr correrme sobre él. Ya puedo sentir que estoy alcanzando el clímax, mientras recorre mi cuerpo con sus manos ásperas y callosas, deteniéndose en mis pechos.

—Son jodidamente magníficos. —dice, inclinándose para tomar uno de mis pezones en su boca mientras su mano amasa la carne

*Hallows Fright*

de mi otro pecho. Las yemas de sus dedos se demoran en mi pezón erecto, retorciéndolo ligeramente mientras muerde el que está chupando.

—¡Ay, oh, mierda! —grito, levantando aún más las caderas mientras mis párpados revolotean por la abrumadora sensación que estoy experimentando.

—Eso es, nena, grita de una puta vez. —Me muerde de nuevo, esta vez en el pezón opuesto y otro grito sale de mi boca mientras me corro tan fuerte que veo estrellas. Sin embargo, aún no ha terminado, gira mi cuerpo para que quede boca abajo en la tierra, con el culo en el aire. Mis tiernos pechos se arrastran por el suelo áspero mientras Matchbox me penetra una vez más. Desde este ángulo, me penetra aún más profundamente y mis dedos arañan la tierra tratando de acomodar su monstruosa longitud que me llena hasta el borde.

Me duele muchísimo cuando me corro sobre él otra vez, esta vez sintiendo un chorro escaparse de mi coño desbordante.

—Oh, joder. —gruñe Talon, alejando a Phantom de su polla y cayendo de rodillas. Mirando por encima de mi hombro, lo veo gatear hacia mí—. Necesito probarlo, joder —gruñe, inclinándose y lamiendo mis jugos alrededor de mi coño mientras Matchbox continúa follándome por detrás.

La boca caliente de Talon nos lame a mí y a Matchbox mientras follamos y la polla de Matchbox vibra dentro de mí, volviéndose aún más dura con cada lamida caliente de la boca de Talon.

*Hallows Fright*

—Joder, chicos, están muy buenos. —dice Phantom mientras se acaricia la polla. Su boca brilla con la evidencia del semen de Talon.

—Ven aquí. —exijo, queriendo saborear su polla en mi boca.

Phantom no necesita que se lo diga dos veces y corre hacia mí, colocándose de forma que pueda alcanzar su dura polla. Lamo su piel salada, sintiendo cómo late bajo mi lengua mientras Matchbox y Talon siguen trabajando en tándem detrás de mí.

Aplasto mi lengua y chupo la polla de Phantom directamente en mi boca, ahuecando mis mejillas. Su longitud es tan considerable que solo logro llegar hasta la mitad antes de comenzar a sentir arcadas.

—Relaja esa garganta, pequeño demonio. Puedes tragarme. — dice Phantom, recogiendo mi cabello en su puño y dirigiendo mi cabeza justo donde el quiere que esté. Mi garganta lucha contra el mientras empuja más profundamente, golpeando la parte posterior. Su circunferencia corta mi acceso al oxígeno y siento una desesperación desgarradora por respirar. La baba cubre mi barbilla mientras jadeo a su alrededor, sintiendo que mi coño comienza a estirarse aún más. Está claro que Talon ha comenzado a presionar su polla con la de Matchbox y si pudiera gritar, lo haría.

Arde, joder. Intento alejarme, porque es demasiado. Demasiado, jodidamente, pero me mantienen en el lugar. Justo cuando puntos negros comienzan a llenar mi visión por la falta de aire, Phantom me libera. Inhalo grandes bocanadas con avidez hasta

*Hallows Fright*

el punto de hipar antes de que me empuje hacia abajo a su alrededor nuevamente.

—Vamos, pequeño demonio. Trágame como te hicieron a ti.

Apenas puedo pensar mientras me folla la boca. Las gotas saladas de semen cubren mi boca y toso a su alrededor, con la cara y la garganta cubiertas por el.

Talon y Matchbox han logrado introducir sus puntas juntas en mí y me muevo hacia atrás sobre ellas. Estoy demasiado estirada, pero empiezo a sentir que podría disfrutarlo. Sus puntas se frotan dentro de mí mientras empujan hacia adentro y hacia afuera.

—Joder, estoy tan cerca, Olivia. Mira lo bien que nos tomas. Te estás estirando muy bien para nosotros. —dice Matchbox, hundiendo sus manos en mi cadera derecha mientras presiona más adentro. Grito de nuevo cuando me obliga a estirarme a lo largo de ambos.

Es doloroso y, sin embargo, me hacen correrme sobre sus pollas unidas, arrancándome el orgasmo. Todo mi cuerpo tiembla cuando me corro esta vez y, mientras lo hago, me liberan de la sujeción conjunta y se corren por toda mi espalda en gruesas y calientes cintas, marcándome como suya.

Respirando con dificultad, apenas puedo recuperar el aliento, sintiéndome como si me hubieran golpeado, pero disfruté cada segundo.

Un aullido lejano se abre paso entre los árboles y me devuelve al presente. Seguimos en Nightmare Acres, escondidos en un claro.

*Hallows Fright*



—Tenemos que movernos. —advierte Talon, y capto el miedo en sus ojos.

¿Qué demonios podría asustar a un vampiro? Me pregunto. Los tres se visten a toda prisa y me arrojan la camisa que he tirado. Yo sigo su ejemplo, preguntándome qué demonios está pasando, cuando lo que solo se puede describir como un hombre lobo irrumpe en el claro, mostrando los dientes y jadeando como si hubiera estado persiguiendo algo.

—¡Corre! —ordena Talon, agarrándome del brazo y tirando de mí con su velocidad de vampiro para apartarme del camino mientras otros dos se unen al hombre lobo y se dirigen directamente hacia nosotros.

*Hallows Fright*

## Capítulo 14

### *Matchbox*

Los lobos nos pisan los talones y nos persiguen hacia lo más profundo del bosque. Sus aullidos resuenan en los árboles y se acercan cada vez más.

—¿Qué carajo? ¿No tienes el control de todas las criaturas que hay aquí? —le pregunta Olivia a Talon mientras corremos hacia allí.

—No de los hombres lobo. —responde, girando bruscamente a la izquierda. Me doy cuenta de que se dirige a una de las cabañas de verano. Una oportunidad para refugiarse y tomar armas.

Por lo que sé, los hombres lobo rechazaron la invitación de Talon de vivir entre los monstruos y decidieron cazarnos, convirtiendo a todo el lugar en su némesis elegido. Se alimentaban de cualquiera que tuviera la mala suerte de cruzarse en su camino. No importa cuántas veces Talon y su ejército de vampiros los han perseguido, siempre regresan. Disminuyen nuestros números por diversión.

La leyenda cuenta que la pareja del líder de la manada de hombres lobo fue asesinada por Talon y, desde ese momento, juraron ser el fin de cualquier persona asociada con Talon. Lo que significa que este lugar estaba en lo más alto de su lista de objetivos a matar, aunque habían pasado semanas desde que se había visto a un hombre lobo. La luna llena debe haberlos atraído.

*Hallows Fright*

—Por aquí. —ordena Talon, mientras se adentra en un cementerio. Nunca había pasado por aquí antes y tropiezo con una de las tumbas. El lugar es un caos de piedras desmoronadas cubiertas de musgo que se hunden en la tierra blanda. Las tumbas parecen tan antiguas y destartaladas que los nombres grabados en ellas apenas son legibles.

—No remuevan la tierra que hay aquí. —advierde Talon, disminuyendo la velocidad para guiarnos con cuidado, esquivando un montón de hojas.

—¿Por qué no? —pregunta Olivia, agarrándole el brazo y tropezando con sus propios pies descalzos. Al hacerlo, el suelo tiembla.

—Mierda. Por eso. —dice Talon, señalando una mano en descomposición que emerge del suelo.

Ella mira hacia abajo y ve al zombi saliendo de la tierra, con un olor a descomposición y tierra mohosa.

Los hombres lobo nos ven y merodean hacia el cementerio, gruñendo a medida que se acercan.

—Ahora sería un buen momento para hacer algo. —dice Olivia con los ojos muy abiertos.

—Lo tengo. —Tomo el encendedor en mi bolsillo, lo enciendo rápidamente entre mis dedos, arrojando la llama al montón de hojas. Se enciende en una llamarada de fuego, lamiendo el suelo seco, devorando el follaje muerto en segundos. Las llamas siguen mi orden mientras apuntan a la manada de hombres lobo,

*Hallows Fright*

quienes gruñen derrotados. Sin embargo, uno de los miembros parece separarse, saltando sobre el muro de fuego que he creado.

—Mierda —declara Phantom, moviéndose para interceptar la amenaza. Desaparece, usando su sigilo para atacar al hombre lobo solitario desde un costado. Puedo notar el momento en que Phantom choca con su cuerpo, mientras el hombre lobo golpea el aire, intentando y sin éxito detener al asaltante invisible. Eso le da a Talon tiempo suficiente para entrar desde el otro lado.

Mis llamas se sostienen firmes y mantienen a raya a los otros hombres lobo, pero es una solución temporal. He expulsado mucha energía esta noche. Pasé la mayor parte del tiempo follándome a la chica de mis sueños. No me arrepiento ni un segundo. Fue el momento más caliente de mi vida de no-muerto.

Normalmente, prendería fuego al resto de los hombres lobo, pero la experiencia me ha dicho que eso haría más daño que bien. Ya están enojados con nosotros, pero asesinar a más de su especie no solo acabaría con su manada, sino también con otras.

Olivia grita cuando uno de los zombis la agarra y la lleva a su tumba. Su cintura está a medio camino del suelo antes de que pueda llegar hasta ella. Tan pronto como dejo mi puesto, las llamas se extinguen. Un hecho que los hombres lobo se apresuran a aprovechar.

Se dirigen directamente hacia Talon, quien, afortunadamente, se transforma en murciélago justo a tiempo y sale volando fuera de su alcance.

*Hallows Fright*

—Vamos —le digo a Olivia, mientras veo la cabaña a lo lejos. Phantom mantiene a raya a un hombre lobo, pero no puedo ver dónde han ido los otros dos. Desliza su pequeña mano en la mía mientras salimos corriendo. Ponerla a salvo es mi prioridad. Sé que Talon y Phantom son más que capaces de valerse por sí mismos.

Justo cuando estamos a punto de llegar a la puerta de la cabaña, uno de los hombres lobo salta de las sombras y tira a Olivia al suelo.

—¿Qué es esto? —gruñe, olfateando su rostro con su largo hocico. La baba cae sobre su rostro mientras intenta zafarse de su agarre.

—Quítate de encima de ella. —Intento abalanzarme sobre ellos, pero me atacan. Su brazo fuerte y musculoso me tira fácilmente al suelo.

Si no tengo las costillas rotas, seguro que están magulladas por el impacto. Joder, cómo duele.

Parpadeando con fuerza por el dolor, noto que hay un hacha tirada junto a una pila de madera cortada. Si tan solo pudiera llegar a tiempo.

Escupiendo un poco de sangre de mi boca, me pongo de pie y corro tan rápido como mis pies me llevan hacia donde el hacha está incrustada en un grueso trozo de madera.

—Matarte le dará justicia a mi manada. Compañero por compañero. —El hombre lobo gruñe, mostrando los dientes en el

*Hallows Fright*

rostro de Olivia. Las lágrimas corren por su hermoso rostro manchado de suciedad.

Saco el hacha de un tirón y corro hacia la criatura, con los brazos levantados por encima de la cabeza. No se llevarán a Olivia. No los dejaré.

Justo cuando el hombre lobo está a punto de cerrar sus grandes fauces sobre el cuello de Olivia, le corto el músculo y el hueso del cuerpo con la punta afilada de la espada. La sangre sale a borbotones por todo el cuerpo de Olivia. Debo haberle dado en una arteria.

El cuerpo del hombre lobo se derrumba sobre Olivia, atrapándola debajo de la enorme bola de pelo. Ella empuja el cadáver con todas sus fuerzas, temblando y cubierta de sangre cálida y pegajosa. La ayudo a quitárselo de encima, sacándola de debajo.

Matar al hombre lobo traerá repercusiones, pero si no lo hubiera hecho, Olivia estaría muerta.

—Gracias —dice ella mirándome entre sus espesas pestañas.

Siento que se forma una sonrisa burlona en mis labios.

—No fue nada.

—¿Ah, sí? Entonces, ¿no debería darte un beso de agradecimiento?

—No estoy diciendo eso. —Me inclino para tomar su boca en la mía, pero cuando estoy a punto de darle un beso, un aullido bajo

*Hallows Fright*

y agonizante proviene de donde está el cuerpo del hombre lobo caído. Al girarme, veo a los otros dos hombres lobo.

Olivia arranca el hacha del cuello del cadáver y la levanta.

—¿Quieren ser los siguientes? —pregunta con un escalofrío mortal en la voz.

—Ya se ha derramado suficiente sangre de mi especie esta noche. Recuerda lo que te digo, no has visto lo último de nosotros. —dice el hombre lobo de la izquierda antes de que se adentren en la noche.

Olivia deja caer el hacha y da un suspiro de alivio.

—¿Dónde están Talon y Phantom? —pregunta.

—Aquí mismo. —responde Talon mientras Phantom aparece en su cuerpo corpóreo.

Está claro que uno de los hombres lobo le dio un golpe a Phantom porque veo tres grandes cortes en su brazo. Olivia corre hacia él e intenta detener la hemorragia.

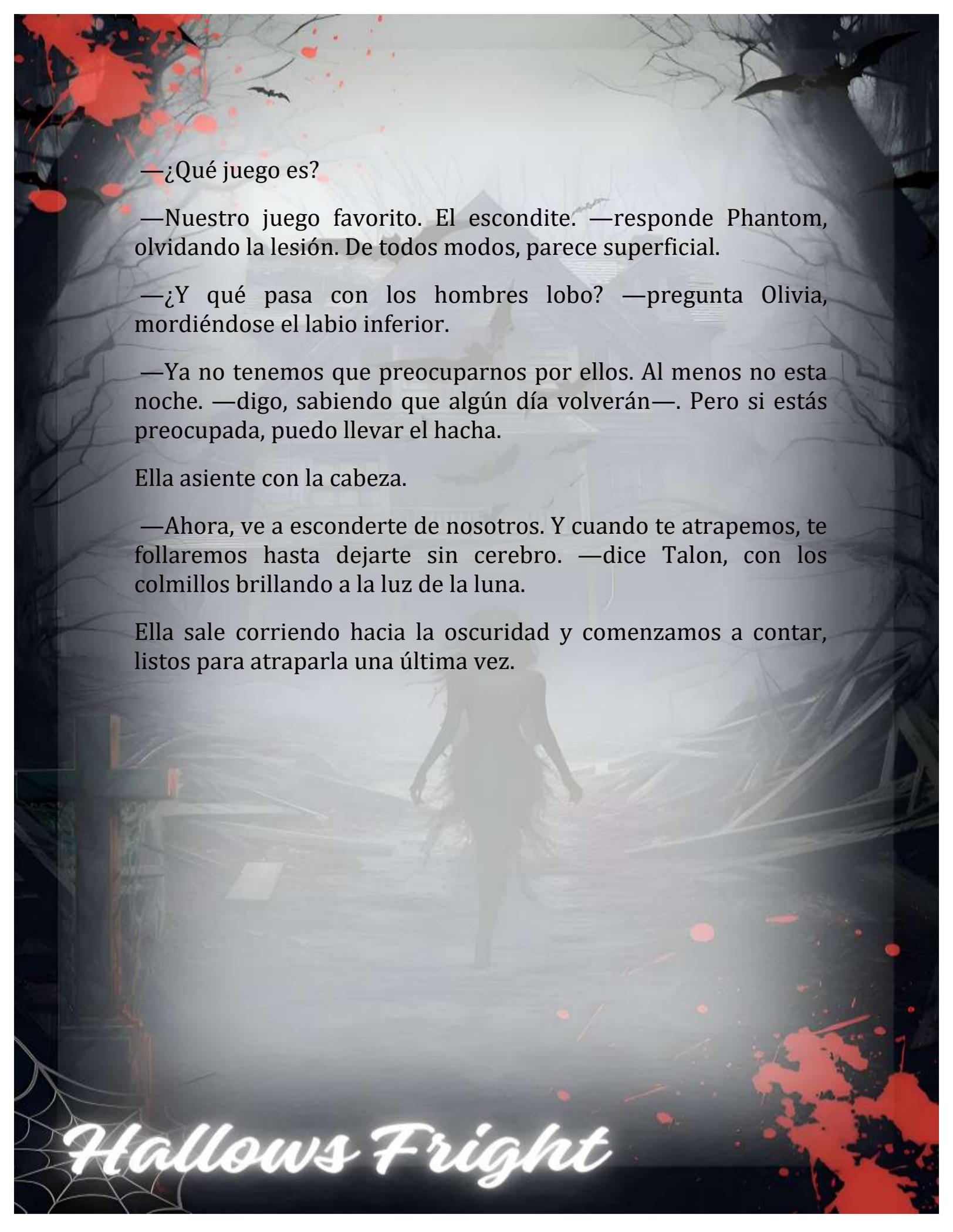
—¿Estás bien? —pregunta Talon, mientras se frota la sangre de la cara sucia.

Ella asiente.

Por la posición de la luna, puedo decir que no nos queda mucho tiempo más con nuestro pequeño demonio.

—¿Qué tal si jugamos un juego más antes de que termine la noche? —pregunta Talon.

*Hallows Fright*



—¿Qué juego es?

—Nuestro juego favorito. El escondite. —responde Phantom, olvidando la lesión. De todos modos, parece superficial.

—¿Y qué pasa con los hombres lobo? —pregunta Olivia, mordiéndose el labio inferior.

—Ya no tenemos que preocuparnos por ellos. Al menos no esta noche. —digo, sabiendo que algún día volverán—. Pero si estás preocupada, puedo llevar el hacha.

Ella asiente con la cabeza.

—Ahora, ve a esconderte de nosotros. Y cuando te atrapemos, te follaremos hasta dejarte sin cerebro. —dice Talon, con los colmillos brillando a la luz de la luna.

Ella sale corriendo hacia la oscuridad y comenzamos a contar, listos para atraparla una última vez.

*Hallows Fright*

## Capítulo 15

### *Talon*

Respirando el aire fresco de la noche, me encojo de hombros, listo para buscar a mi presa como el cazador primitivo que soy.

El ataque de los hombres lobo me dejó perplejo. Normalmente, se quedan en las afueras y acaban con los rezagados. No sé qué los animó a acercarse tanto esta vez. Pensarlo me inquieta. Siempre han sido una molestia, pero si están mejorando su juego, tendré que estar más preparado. Al menos, creo que será lo último que veremos esta noche. No se toman bien las derrotas.

Haciendo crujir mis nudillos, espero mientras el tiempo pasa, dándole a Olivia tiempo suficiente para esconderse de nosotros. Sin embargo, puedo sentir que no está lejos.

Esta noche no ha sido más que una noche de sorpresas para mí, y eso es decir algo. No hay muchas cosas que puedan sorprender a un vampiro milenario, pero esta noche es una excepción. Nunca había previsto unirme a un humano, pero Olivia no es un ser humano cualquiera. Tiene una chispa a su alrededor. Una ligereza que anhela ser liberada.

Sé que nuestro tiempo es limitado, por eso quiero obligarla a jugar estos juegos con nosotros. Impulsarla a aceptar ese lado de sí misma que no sabía que tenía hasta esta noche. Ha sido fascinante verla cobrar vida.

Mientras contamos regresivamente, el suelo bajo nuestros pies retumba.

*Hallows Fright*

—Mierda. —gruño, sabiendo exactamente lo que eso significa. O más bien, quién está aquí.

—¿Qué diablos has hecho? —exclama el diablo, elevándose sobre mí.

—Rompí el contrato. —digo, sin ninguna emoción.

Su rostro se contrae en una mueca mientras se cierne sobre mí.

—No hemos terminado. Puede que hayas encontrado una escapatoria esta noche, pero yo tendré mis almas.

—Cumplimos con nuestra parte del trato, diablo. Se acabó.

—Por ahora—dice—, un día, pronto, me necesitarás de nuevo. Los monstruos solo pueden permanecer ocultos durante un tiempo.

Se va dejando una nube de humo y azufre, y una amenaza vagamente velada que sé que no debo tomar a la ligera. Cuando bailas con el diablo, es seguro que te quemarás. ¿Pero hacer un trato con uno? Podría ser igual a prender fuego al mundo entero.

—A la mierda con esto. Voy a buscar a Olivia. —dice Matchbox.

No puedo estar más de acuerdo.

Salimos a buscar dónde podría haberse escondido. Sabemos que el camino más obvio que debe haber tomado es regresar a donde se encuentra la casa principal. Aunque los terrenos aquí son amplios, probablemente quiera reunirse con esas amigas que la trajeron aquí. No nos hemos topado con ellas ni una vez en toda la noche.

*Hallows Fright*

Un susurro a lo lejos me llama la atención. La mayoría de los animales evitan este lugar, pues saben el peligro que los acecha. El susurro se repite y me desvanezco hacia él a una velocidad récord. Efectivamente, Olivia está intentando agacharse detrás de un arbusto.

Ella es una visión cubierta de suciedad, sangre y nuestro semen. Cabello rubio que parece enmarañado, pero no por ello menos hermoso. En realidad, la prefiero así. Parece una superviviente. Fuerte e inquebrantable, y completamente mía. Bueno, nuestra, pero Phantom y Matchbox todavía están lejos, en el bosque. La tengo toda para mí.

Me arrastro silenciosamente hasta que estoy justo encima de ella, tirándola al suelo con mis manos alrededor de su delgado cuello.

—Te encontré. —digo, apretándola con fuerza. Ella me mira desde esa posición boca abajo y puedo ver todo su cuerpo. La evidencia de la noche manchando sus piernas con moretones y raspones. Arruinando su piel perfecta con los recuerdos de nosotros.

Mi polla ya está dura y necesita liberarse. Nunca me cansaré de ella, eso lo sé.

—Ahora saca mi polla y chúpala, pequeño demonio. Chúpala como si tu maldita vida dependiera de ello. —Su pulso se agita bajo las yemas de mis dedos mientras me baja la cremallera y saca mi polla gorda y pesada. Una gota de líquido preseminal cae sobre sus labios carnosos y ella los lame por instinto. Sonrío,

*Hallows Fright*

sabiendo exactamente qué pensamientos sucios se arremolinan en esa linda cabeza suya. Ella quiere esto. No, lo anhela.

Inclino mis caderas sobre ella y meto mi polla en su boca abierta mientras aprieto su garganta.

—Joder, se siente tan bien —murmuro, palpitando dentro de ella mientras ella lame mi longitud y hace arcadas alrededor de mi polla. Las vibraciones en su garganta se sienten tan jodidamente bien.

—¿Qué tenemos aquí? —pregunta Phantom, que nos encuentra con facilidad. Matchbox no se queda atrás, de pie con los brazos cruzados.

—Demasiado tarde, cabrones. El ganador se lleva la recompensa.

—A la mierda con eso, ella es tan nuestra como tuya, Talon. Deja de ser un viejo bastardo posesivo. —dice Matchbox mientras se quita los pantalones.

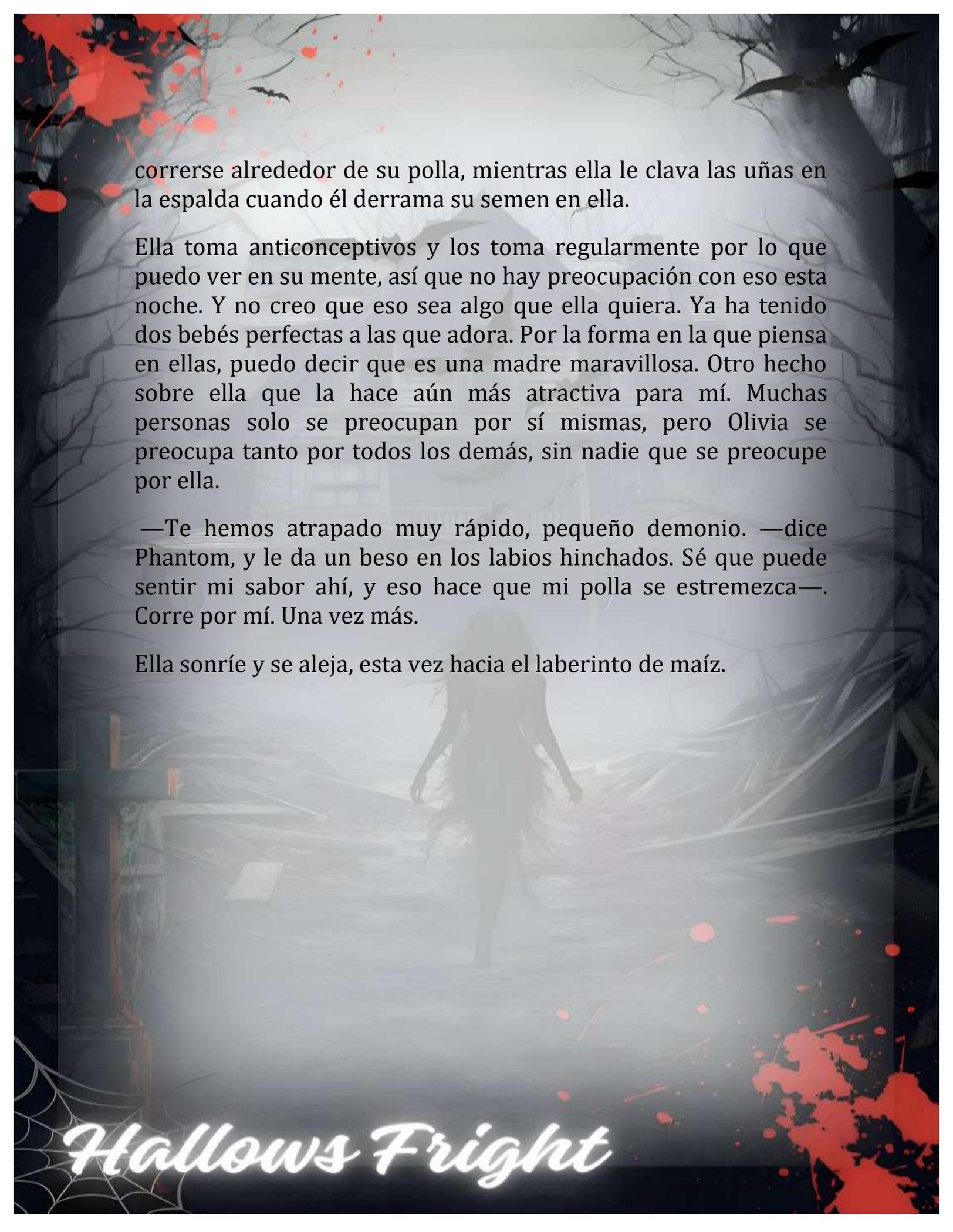
El le sujeta las caderas y le abre las piernas.

De un solo empujón, la penetra y su polla perforada penetra en ese coño apretado como el infierno. Ella gime alrededor de mi miembro y siento que mis bolas se aprietan con la necesidad de liberarse.

Antes de darme cuenta, estoy liberándome por su garganta, mientras ella succiona.

—Estás mejorando en eso. —le digo, mientras me retiro y le limpio la boca. En unos pocos latidos más, Matchbox la hace

*Hallows Fright*



correrse alrededor de su polla, mientras ella le clava las uñas en la espalda cuando él derrama su semen en ella.

Ella toma anticonceptivos y los toma regularmente por lo que puedo ver en su mente, así que no hay preocupación con eso esta noche. Y no creo que eso sea algo que ella quiera. Ya ha tenido dos bebés perfectas a las que adora. Por la forma en la que piensa en ellas, puedo decir que es una madre maravillosa. Otro hecho sobre ella que la hace aún más atractiva para mí. Muchas personas solo se preocupan por sí mismas, pero Olivia se preocupa tanto por todos los demás, sin nadie que se preocupe por ella.

—Te hemos atrapado muy rápido, pequeño demonio. —dice Phantom, y le da un beso en los labios hinchados. Sé que puede sentir mi sabor ahí, y eso hace que mi polla se estremezca—. Corre por mí. Una vez más.

Ella sonrío y se aleja, esta vez hacia el laberinto de maíz.

*Hallows Fright*

## Capítulo 16

*Olivia*

El sabor de Talon persiste en mi lengua y mi coño duele con cada paso. Me pregunto cómo estarán Callie, Shayla y Penny mientras mis pies rozan la tierra. Un aullido distante interrumpe mis pensamientos y el miedo se apodera de mis sentidos nuevamente. Apenas había escapado de ese hombre lobo antes, y ahora están de regreso, sin encontrar a mis criaturas por ningún lado. Acelero el paso, tratando de descifrar qué camino tomar en una encrucijada. Pasos pesados vienen de lo que parece ser todas las direcciones. Están cerca.

Mierda.

Giro a la izquierda y acelero el paso, aunque mi cuerpo protesta.

La luz de la luna atraviesa el campo de hojas de maíz en descomposición que crujen con cada ráfaga de viento aullante. Apenas puedo diferenciar entre los aullidos de las bestias errantes y los que provienen del clima ventoso. Todo se funde en una sinfonía de terror. Siento una opresión en el pecho por correr por el laberinto sin fin. Me están persiguiendo. Me están acorralando quién sabe dónde.

El cansancio se me mete profundamente en los huesos, pero tengo que seguir adelante.

El terreno irregular y la escasa iluminación dificultan ver dónde estoy pisando. Un agujero se traga mi pie, se me tuerce el tobillo y antes de darme cuenta de lo que pasó, estoy boca abajo en el

*Hallows Fright*

suelo, sin aire en el pecho y con las manos doloridas por el fuerte impacto. El maíz se agita a mi lado con la brisa mientras gimo de dolor.

Un gruñido bajo me alerta sobre el depredador antes de que una mano callosa y áspera me tire de nuevo hacia el maíz.

—Shhh... —me insta Matchbox y yo escucho, dejándole que me arrime contra su gran cuerpo. Los cuernos de color obsidiana de su cabeza brillan a la luz de la luna, aunque estamos casi cubiertos por las sombras. Me frota la piel helada, calentándome. Noto que todavía tiene en la mano el hacha de antes, y eso me hace sentir un poco mejor, sabiendo que podemos defendernos si es necesario.

Con estas criaturas que he conocido esta noche, me siento completamente segura a su alrededor, lo cual es una locura. Son asesinos, pero sé que nunca me harían daño. En cambio, me hacen sentir venerada. Me encanta. Los amo por eso.

Con los oídos alertas, escucho con atención mientras un gemido agudo resuena a nuestro alrededor, seguido de un aullido y, finalmente, un correr de pasos pasando por nuestro escondite.

—Está bien, ya me ocupé del último de ellos. —promete Talon, inclinándose para ofrecerme una mano. La acepto, sintiendo la frescura de su piel envolviéndome mientras me ayuda a ponerme de pie.

—Estuvo muy cerca. —murmuro. Me toma en sus brazos y me envuelve en un abrazo protector.

*Hallows Fright*

—Nunca dejaría que te pasara nada. —me promete, besándome en la cabeza.

—¿Estás herido? —pregunto mientras me frota la espalda baja haciendo pequeños círculos.

Se ríe entre dientes.

—Se necesita mucho para hacerme daño. Estoy bien, lo juro. ¿Estás bien? —Mira mi cuerpo en busca de heridas, pero lo ignoro.

—Estoy bien.

Un alboroto de risas familiares surge de atrás de uno de los tallos de maíz, y giro mi cabeza en esa dirección.

—¿Callie? —pregunto siguiendo el sonido.

Reconocería esa risa en cualquier parte, la he oído desde que éramos pequeñas. La persigo

—Callie, ¿eres tú?

Al doblar la esquina, me gustaría haberme quedado atrás. La imagen que me sorprende es una que jamás podría haber imaginado en un millón de años. La conmoción reverbera por todo mi cuerpo cuando veo a Trent envolviendo a Callie en un abrazo íntimo, con su lengua en su garganta.

Con el corazón palpitando en mis oídos, me quedo boquiabierta ante la traición que se desarrolla ante mis propios ojos.

*Hallows Fright*

—¿Trent? —Miro incrédula a mi ex, que rodea la cintura de mi mejor amiga con su brazo—. ¿Dónde están las chicas?

El pánico, más del que he sentido en toda la noche, se apodera de mi estómago mientras un millón de escenarios revolotean en mi mente. Está claro que Callie no esperaba que la atraparan, porque intenta librarse del viscoso abrazo de Trent, sin éxito.

—Tranquila, están bien.

Talon se acerca a mí por detrás, con los brazos cruzados y los colmillos alargados, ladea la cabeza mientras una quietud mortal se apodera de su cuerpo.

—Te hizo una pregunta.

—Amigo, déjanos en paz, estamos teniendo una conversación.

Callie se arrastra incómodamente sobre sus pies mientras sus ojos saltan de una persona a otra. Desearía poder agarrarla por los hombros y sacudirla, haciéndole responder por qué demonios me traicionaría de esta manera. Después de todo lo que hemos pasado y de cómo ella ha visto de primera mano lo cruel que puede ser Trent. Pero lo que realmente llama mi atención es la furia que se está acumulando en los hombres que me han estado devastando toda la noche.

Talon, Phantom y Matchbox están concentrados en mi ex y el aire cruje con un peligro inminente. Trent, sin embargo, parece completamente ajeno a todo, como siempre. Siempre he pensado que su orgullo sería su perdición y, por la forma en que estos hombres lo miran, estoy a punto de demostrar que tenía razón.

*Hallows Fright*

—Las chicas, Trent. ¿Dónde están? —digo entre dientes mientras una ira como nunca antes había sentido se enciende en lo más profundo de mi cavidad torácica. Me siento francamente asesina.

—¿Te puedes calmar, de acuerdo? Están con esa vecina tuya, la señora Hannibal. No estabas en casa, así que ¿qué se suponía que debía hacer?

—¡Hannigan, imbécil! Su nombre es Sra. Hannigan. Y podrías haberlas sacado a pedir dulces como dijiste que harías en lugar de dejarlas por un buen culo, otra vez. —Ya me cansé de las gentilezas. Me cansé de ser un felpudo para este desperdicio de espacio y estoy demasiado dolida por mi supuesta mejor amiga como para siquiera mirarla. Ya tuve suficiente y necesito saber que mis hijas están a salvo. Mis dedos agarran mi teléfono que muestra una nueva grieta prominente en la pantalla mientras marco a mi vecina agradeciendo a las estrellas que tenga malditamente señal. Cada timbre del tono de marcado se siente como una eternidad. Finalmente, en el quinto timbre, responde, sonando como si la hubiera despertado.

—Hola, señora Hannigan, siento mucho despertarla, pero ¿están las niñas allí? Soy Olivia. —Mis palabras suenan precipitadas en mis oídos mientras espero su respuesta.

Un ruido de movimientos inunda el auricular y luego dice—: Ah, sí. Ese donante de esperma vino a visitarnos esta noche. Dijo que tenía algún tipo de emergencia y que tú no estabas. Ahora están durmiendo, no te preocupes.

Me invade un profundo alivio y quiero desplomarme en el suelo.

*Hallows Fright*

—Gracias. Estaré allí pronto.

—No hay prisa. Están durmiendo profundamente. Además, con lo mucho que trabajas, te mereces una noche libre por una vez.

—Las lágrimas me escuecen en los ojos.

—Gracias. —Cuelgo y siento una oleada de gratitud por tener la suerte de tener una señora Hannigan en nuestras vidas. Las niñas la adoran y se ha convertido en una especie de abuela adoptiva para ellas, ya que mis padres fallecieron hace mucho tiempo y los padres de Trent están tan ausentes como su hijo irresponsable.

Una mano fuerte llega a mi espalda baja y frota un pequeño círculo reconfortante mientras me calmo lo suficiente para enfrentar a mi ex, que tiene el descaro de estar acariciando la garganta de Callie.

—Tienes que estar bromeando. —prácticamente gruño mientras la ira aumenta. Estoy vibrando con ella, sintiendo la rabia pura y candente de años de decepciones e incontables horas de frustraciones. ¿Es esto lo que les espera a mis hijas? ¿Una vida cargando con un hombre que ni siquiera puede pasar unas horas con ellas?

No.

No más.

Ellas merecen más que eso y yo también.

Ni siquiera me doy cuenta del momento en que mis dedos agarran el hacha que Matchbox tiene en sus manos, pero ahí están, quitándosela. Y casi como si me estuviera viendo a mí

*Hallows Fright*

misma desde lejos, observo con horror y una pequeña dosis de asombro cómo mi cuerpo le da un golpe a mi ex y le clava el arma directamente en la columna.

El ruido que hace es inhumano.

Se derrumba mientras Callie sale corriendo gritando, solo para ser agarrada y sujeta por Phantom.

—¡Suéltame! ¿Qué demonios, Olivia? —grita Callie, pero la ignoro y camino alrededor del cuerpo de mi ex, que lucha por respirar.

La sangre brota a borbotones de la boca de Trent y se desliza por su mentón cubierto de barba. El hacha se encuentra incrustada en su piel tan profundamente que sé que ha tocado un hueso. Se necesita mucha fuerza para sacársela y, cuando lo hago, veo mis manos manchadas de sangre y temblorosas. Pero cuando lo miro, con los ojos vidriosos y cubiertos de sangre, no siento ni una pizca de remordimiento.

—Espera. —dice con voz ronca, pero ya no quiero escuchar más. Estoy harta de su plétora de excusas que nunca pueden compensar lo que nos ha hecho pasar.

—Que te jodan, Trent.

La hoja del hacha cae sobre su cuello, cortando limpiamente su yugular y acabando con él en el acto. La cabeza se separa de su cuerpo.

Caigo de rodillas junto a su cuerpo sin vida y tomo su mano entre las mías.

*Hallows Fright*

—Lo siento, pero así es como tiene que ser. —le susurro, como si todavía pudiera oírme.

Nada de esto parece real, pero en el fondo sé que lo es, y acabo de quitarles a mis hijas su padre. Espero que puedan perdonarme. Espero que puedan ver que lo hice por ellas. Así no tendrán que crecer aceptando ese tipo de trato de alguien que se supone que las ama incondicionalmente, no solo cuando le conviene. Ahora que lo pienso, no creo que Trent haya amado realmente a las niñas ni a mí. Simplemente nos utilizó. No fuimos más que bloques de construcción en el camino hacia la vida que creía que merecía.

Sólo que ahora esa vida quedará enterrada a seis pies de profundidad.

De pie, siento el hacha pesada en mis manos. La hago girar como una animadora con un bastón, salpicando la sangre de Trent en el aire.

—Sabes, Callie, confié en ti. —comienzo a decir, viéndola retorcerse contra el agarre de Phantom—. Has visto cómo me ha tratado a mí y a las chicas. —Sacudo la cabeza con incredulidad, las lágrimas me escuecen en los ojos.

Los recuerdos de nuestra amistad revolotean como un montaje de video en mi cerebro, preguntándome cuánto tiempo lleva cogiendo con él.

—Espero este tipo de mierda de Trent, pero no de ti. ¿Por qué, Callie?

*Hallows Fright*

Ella no responde, sino que me mira sin emoción alguna que emane de su rostro perfectamente maquillado, con la mandíbula apretada alrededor de sus labios pintados de carmesí. Su cabello teñido de negro parece casi azul a la luz de la luna, y siento en ese momento que mi corazón comienza a romperse al ver lo que pensé que era una amistad de toda la vida convirtiéndose en polvo ante mí. Este nivel de traición que nunca pensé que fuera posible me ha vuelto asesina e irreconocible. Antes de venir a este lugar, solo pensaba que podía quitar una vida en las circunstancias más extremas, como salvar a mis hijas. Pero después de la noche que pasé siendo atormentada y complacida por monstruos de la vida real, una parte de mí se ha despertado. Capaz de un mal que debería asustarme.

—No te castigues, Olivia —la voz de Talon me tranquiliza—, ¿Qué sería Halloween sin un poco de asesinato, caos y locura?

Una sonrisa se dibuja en mi boca.

—Tienes razón. —Le doy un beso a Talon en la mejilla y un sonido gutural y animal retumba en su pecho.

—Esa es mi pequeño demonio. Ahora hazla sangrar, tengo mucha hambre.

—No lo harías. —se burla Callie.

Tiene razón. La Olivia que ella cree conocer no lo haría, pero la persona en la que me he convertido esta noche sí lo haría. Sé lo que ve cuando me mira. Olivia, dócil y de carácter apacible. Olivia, que se deja llevar por la corriente. La misma chica que he sido desde que nos conocimos en el jardín de infantes. Siempre

*Hallows Fright*

sometiéndome a la voluntad de Callie y haciendo lo que ella cree que es mejor.

—¿No? —me burlo, haciendo girar el hacha mientras me acerco a ella—. Has visto a ese hombre —señalo el cuerpo sin vida de Trent, apaleado—, hizo mi vida un infierno durante años, y tú te quedaste a mi lado actuando como si me apoyaras. Actuando como mi amiga. Pero los amigos no se hacen eso entre sí.

Me observa con una mirada que he visto demasiadas veces. Es la que reserva para las personas de las cuales se ha burlado.

—¿Quién crees que le contó lo de los gatos que orinaban en la cuna de Isobel?

Se me cae el estómago a los pies. Cuando Trent y yo fuimos al juzgado, me acusó de hacer que los gatos orinaran en la cuna de nuestra hija como si fuera una caja de arena. Lo habían hecho solo una vez, y yo había ido a comprar un colchón nuevo para Isobel con el poco dinero que había ahorrado. Sin embargo, en ese momento, el juez estaba demasiado interesado en creer la versión de Trent de la historia, y me hizo tomar clases para padres mientras Trent salía impune.

Esa historia no era más que una versión retorcida de la verdad que nos causó a mí y a mis hijas un inmenso dolor al ver que el tribunal pensaba que yo había sido negligente. Esa noche lloré sobre el hombro de Callie, temblando de ira por lo injusto que podía ser el sistema judicial, y todo el tiempo todo eso venía de ella, una loba con piel de oveja a la que había dejado entrar en mi vida, confiándole mis secretos y a mis hijas. La llaman tía Callie, por el amor de Dios.

*Hallows Fright*

—¿Quieres que la prenda fuego? —me ofrece Matchbox, y un destello de miedo se dibuja en el rostro de Callie. Bien. Debería tener miedo, porque si pensó que lo que le hice a Trent fue malo, no tiene idea de lo terrible que podría ser. La muerte de Trent fue rápida. Casi indolora.

—Sí, ¿sabes qué? Quema a esa perra hasta los cimientos. Pero hazlo despacio.

—¿QUÉ? —grita Callie, pero es demasiado tarde, las llamas lamen las suelas de sus botas y hacen que empiece a gritar y a patear. Phantom la sujeta con fuerza mientras permite que su mitad inferior se convierta en su forma fantasmal, de modo que Callie todavía está sujeta en su lugar. Ella patea inútilmente las llamas, pero estas solo suben más alto, envolviéndola como una serpiente dorada.

—¡Para! ¡Para esto, por favor! Olivia, lo siento. No debería haber... ¡AHHHH, mierda! ¡Me duele! ¡Por favor, para!

Inclino la cabeza hacia un lado y observo a mi ex mejor amiga agitándose y pidiendo clemencia. Patética.

El olor de su piel quemada flota en el aire y me hace fruncir el ceño. Debería sentir una punzada de arrepentimiento en este momento. Una pizca de remordimiento o culpa. Pero en el espacio donde deberían habitar esas emociones hay una gran extensión de apatía.

—¡Olivia! ¡Joder, por favor! Eres mi mejor amiga. Lo siento, ¡la cagué! ¡Ahhhh! ¡Detente, maldita sea!

*Hallows Fright*

Las llamas suben más alto, envolviéndole la cintura y haciéndole retorcerse de dolor.

—Déjala caer, Phantom. Quiero ver la mirada en sus ojos cuando le quite la vida. —digo levantando el hacha por encima de mi cabeza, sosteniéndola firmemente con ambas manos.

Callie cae al suelo en un montón de carne quemada y sollozos dolorosos. Las llamas se extinguen con el impacto, pero aún sale humo de sus piernas destrozadas.

—Como no somos realmente amigas como pensaba, no te importará si termino lo que empecé. —digo mirándola.

Mis brazos bajan con fuerza y clavo el borde del hacha directamente en su cuello. Un gorgoteo de sangre sale a borbotones de su boca y su herida abierta, mientras su vida termina con un golpe abrupto, su cabeza cortada por completo. Me maravillo con mi nueva fuerza, Talon se acerca y hunde dos dedos en su sangre, succionándolos en su boca mientras envuelve su mano alrededor de mi pantorrilla. Mi pecho sube y baja con una inmensa cantidad de trabajo mientras me maravillo de toda la sangre.

—Jodidamente delicioso. —gime, inclinándose para chuparla hasta dejarla seca. Y lo hace. Su cuerpo queda sin sangre en cuestión de segundos mientras Talon se da un festín con su cadáver.

El se pone de pie, con sangre goteando de su hermoso rostro mientras se inclina para tomar mi boca en la suya.

*Hallows Fright*

—Prueba lo que has hecho, mi pequeño demonio asesino. —me exige, cerrando su boca sobre la mía. El sabor metálico invade mis papilas gustativas de inmediato mientras languidece su lengua contra la mía en un beso embriagador y apasionado. La adrenalina todavía bombea por mis venas mientras dejo que Talon explore mi boca, saboreando la sensación de tenerlo contra mí. Mi monstruo.

Todos ellos son míos. Estas criaturas con las que me he topado en este lugar maldito, alterando para siempre mi vida tal como la conozco. Vine aquí con miedo. Una violeta tímida en un mundo construido para aplastar mis delicados pétalos, pero salí forjada en los fuegos del infierno. Fuerte como el hierro y sin vergüenza de mis decisiones. Aunque admito que estoy sorprendida por mis acciones, supongo que todos tenemos ese punto de quiebre, y este era el mío.

Entregándome a la sensación de Talon, acepto mi nueva audacia, rompiendo el beso y exponiendo mi cuello ante él.

—Muérdelo, por favor. —le ruego, queriendo sentir todo lo que tiene para ofrecerme.

El gime y veo cómo sus colmillos se alargan.

—Qué hermosa tentadora. Te ofreces como mi propio sacrificio personal. —Sus colmillos se deslizan sobre esa zona sensible de mi cuello, flotando muy suavemente sobre mi yugular palpitante. Perfora mi piel con suavidad. Como un pinchazo. Pero la sensación que me produce es deliciosa.

*Hallows Fright*

—Vaya, hombre, mira a esa perra carbonizada. Parece tan real. Hasta huele a quemado. Nos separamos cuando unos cuantos rezagados irrumpen en el laberinto de maíz. Puedo sentir pequeñas gotas de sangre deslizándose por mi cuello mientras pasan a nuestro lado, sin apenas prestarnos atención en su estado serpenteante.

El sonido de una motosierra zumba detrás de ellos mientras las luces se enfocan en las puntas del maíz, iluminando la espantosa escena ante nosotros.

Las cabezas cortadas de Trent y Callie rodaron juntas, y sus cuerpos yacen esparcidos al azar por el camino de tierra.

—Este lugar es tan jodidamente genial. —Uno de ellos se ríe entre dientes y patea la cabeza de Trent como si fuera una maldita pelota de fútbol hacia el campo de maíz. No puedo evitar soltar una risita al ver cómo se tambalea.

El actor, que empuña una motosierra, corta los tallos de maíz con la cabeza inclinada y cubierta de sangre. Los chicos no hacen ningún movimiento para correr y puedo decir que es un error mortal. Levanta el dispositivo sobre su cabeza, la sierra gira a un millón de millas por minuto antes de dejarlo caer sobre uno de los brazos del tipo.

—¡Oh, mierda! —grita su amigo, pero es demasiado tarde. Ya no hay escapatoria. La motosierra le desgarró el pecho y lo corta por la mitad. Los sonidos de una risa maniática se mezclan con el rugido furioso de la motosierra mientras acaba con el grupo.

—Basta, Bloodbath. —dice Talon, y la orden funciona.

*Hallows Fright*



Bloodbath apaga el motor de la motosierra y la carga sobre su hombro como si fuera un saco de patatas. Los cuerpos yacen en un caos de miembros faltantes y sangre, pero lo que me llama la atención es el amanecer. Y la señal de que la noche está llegando a su fin.

*Hallows Fright*

## Capítulo 17

### *Phantom*

Mi pequeño demonio asesino se ve tan gloriosamente seductor cubierto de la sangre de su ex inútil. Verla matarlo tan despiadadamente me puso la polla tan dura que podría desnudarla y follarla sin sentido aquí mismo por lo orgulloso que estoy de ella.

En el momento en que el alma de ese idiota abandonó su cuerpo, sentí que el suelo temblaba con la absorción de su energía, alimentando la savia de este lugar perverso. Y agregar a su mejor amiga al recuento de cadáveres de la noche confirma que esta mujer estaba hecha para nosotros.

Lo que empezó como un simple capricho ahora es una obsesión en toda regla: una necesidad profunda y desgarradora de conservarla para nosotros. Ella es una reina entre monstruos. Una visión de belleza salpicada de sangre, sudor y semen. No la merecemos, pero, joder si eso nos va a impedir intentarlo.

El sol está saliendo, lo que significa que debemos llevar a Talon y a los otros vampiros adentro, y rápido.

—Tenemos que irnos. —dice Talon mirando el horizonte que se avecina y adoptando inmediatamente su forma de murciélago.

Olivia se agacha junto al cadáver de su amiga y hurga en el bolsillo de su chaqueta antes de sacar un juego de llaves. La noche está terminando y con ella el conocimiento de que tal vez nunca veamos a Olivia después de que ella se vaya de este lugar.

*Hallows Fright*

Ese pensamiento me quema las entrañas. Aunque estamos unidos, ella no tiene obligación de volver con nosotros.

La luz parpadea a lo largo de la fina niebla mientras corremos hacia el borde del laberinto de maíz. Estamos cerca y tal vez lleguemos a las puertas a tiempo. Desde mi posición privilegiada, puedo ver que Talon ya se ha agazapado dentro para refugiarse de su única debilidad: el sol.

La agarro de la mano mientras la arrastro por el laberinto. Conozco el recorrido como la palma de mi mano y en poco tiempo la llevo al final del laberinto sana y salva.

—Espera. —Ella jadea en busca de aire, sujetándose el costado con su mano libre mientras tira de mí para que disminuya la velocidad.

—Olivia, somos criaturas de la noche, tenemos que meter a los vampiros dentro. —le explico, tirando de ella para que me siga.

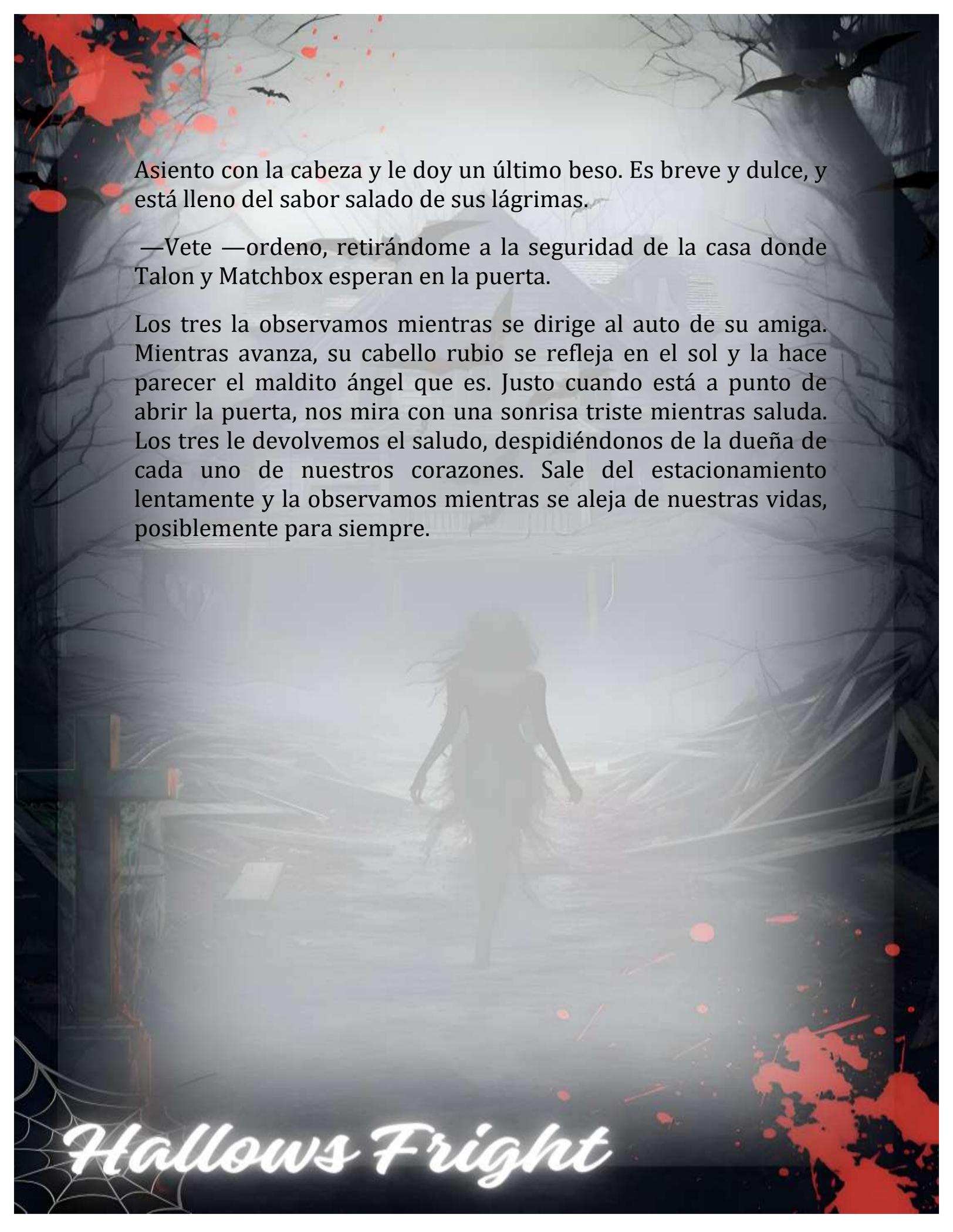
—Tengo que irme, Phantom. Mis chicas me necesitan y he estado ausente demasiado tiempo.

Sabía que esto iba a pasar. Sabía que era demasiado bueno para ser verdad y que ella nos dejaría tarde o temprano.

—Gracias por salvarnos. —digo sin querer que se vaya, pero con la luz del amanecer acercándose rápidamente, nos quedamos sin tiempo.

—No quiero irme, pero tengo que hacerlo. Amo a mis niñas más que a nada, Phantom, y ellas me necesitan. Especialmente ahora que su padre nunca volverá con ellas.

*Hallows Fright*



Asiento con la cabeza y le doy un último beso. Es breve y dulce, y está lleno del sabor salado de sus lágrimas.

—Vete —ordeno, retirándome a la seguridad de la casa donde Talon y Matchbox esperan en la puerta.

Los tres la observamos mientras se dirige al auto de su amiga. Mientras avanza, su cabello rubio se refleja en el sol y la hace parecer el maldito ángel que es. Justo cuando está a punto de abrir la puerta, nos mira con una sonrisa triste mientras saluda. Los tres le devolvemos el saludo, despidiéndonos de la dueña de cada uno de nuestros corazones. Sale del estacionamiento lentamente y la observamos mientras se aleja de nuestras vidas, posiblemente para siempre.

*Hallows Fright*

## Un año después

### *Halloween*

#### *Olivia*

Isobel y Jasmine corren por ahí disfrazadas de fantasmas. Cada una lleva una sábana blanca con agujeros recortados para los ojos. Sin embargo, Jasmine ha añadido una corona de flores a su conjunto diciendo que la hace lucir "chic". Una palabra que pronuncia totalmente mal de la forma más tierna. Lo dejo pasar, queriendo que se quede pequeña un poco más.

Ha pasado un año desde que me uní a las tres criaturas que gobiernan mi corazón, y el mismo tiempo desde que me atreví a poner un pie en sus terrenos. Pero todo eso cambia esta noche.

Los últimos trescientos sesenta y cinco días los he dedicado a construir una vida de la que pueda estar orgullosa. Dejé la gasolinera y he estado trabajando para obtener un título en administración de empresas, trabajando en diseño gráfico para pagar las cuentas. Algo que siempre quise hacer, pero la voz de duda de Trent siempre me lo impedía. Trent fue declarado persona desaparecida y su patrimonio mínimo fue donado a las niñas, lo que nos permitió comprar alimentos por una vez.

En cuanto a Callie, bueno, su cuerpo fue encontrado destrozado al costado de la carretera y su familia realizó un funeral para ella al que decidí no asistir. Al parecer, Penny y Shayla habían logrado salir de la casa esa noche, haciendo autostop con otra pareja que habían conocido en la casa embrujada.

*Hallows Fright*

Tuvieron suerte de escapar.

Saco mi teléfono y escribo en la barra de búsqueda, encontrando exactamente lo que estoy buscando. El video comienza a reproducirse, mostrando la entrada familiar al lugar al que he sido demasiado cobarde como para volver. Incluso si me rompe el corazón no hacerlo.

"Ven a Nightmare Acres, para un buen susto de Halloween". Una voz siniestra se burla en mis altavoces mientras el video se enfoca en la Casa Encantada, mostrando a personas corriendo con camisetas que dicen "Sobreviví a Nightmare Acres" escrito en el frente. Mi mejilla se contrae al recordar esa noche hace un año. Tal vez estoy loca por querer volver.

—Muy bien, chicas. Diviértanse esta noche. Las veo por la mañana. Vengan a abrazar a mamá. —digo mientras los dos fantasmas más adorables vienen corriendo a mis brazos y entrelazan sus pequeñas extremidades alrededor de mi cuello.

—Te amo, mami. —Dicen al mismo tiempo.

—Escuchen a la señora Hannigan. —digo mientras las veo salir por la puerta con nuestra fiel vecina.

—Diviértete esta noche. —dice la señora Hannigan.

—Eso pienso hacer. —respondo, con las llaves en la mano.

El camino hasta el lugar parece eterno, pero finalmente tomo el camino de tierra que me resulta familiar. Parece el mismo, como si no hubiese pasado el tiempo.

*Hallows Fright*

Un revoloteo de nervios me revuelve el estómago. ¿Y si no me recuerdan? O peor aún, sí lo hacen y no quieren saber nada de mí.

Detengo el coche y aparco en el último sitio libre. Hay más gente que el año pasado y parece diez veces más intenso. Hay artistas saltando y gente gritando, y yo todavía no he pasado la entrada.

En cuanto cierro la puerta del coche, los siento. Un cambio en el aire me pone los pelos de punta en la nuca y, cuando me doy vuelta, los veo a lo lejos. Los tres me miran con tanta intensidad que sé en el fondo que lo que viví el año pasado en este mismo lugar no fue casualidad. Fue real, y lo que tenemos juntos es real.

Camino con un propósito hacia ellos, ignorando el jolgorio que me rodea, y en cambio sostengo la mirada de las tres criaturas que gobiernan mi corazón y mi alma.

—Ey. —digo, sintiendo que los nervios me invaden.

—Ya pasó un año y empiezas con un ¿ey? —espeta Matchbox.

La inquietud me llena el pecho. Tal vez fue una mala idea. Ha pasado demasiado tiempo.

—Cállate, Matchbox. —dice Talon, dando un paso adelante y colocando mi cabello detrás de mi oreja—. Me gusta tu corte de pelo —dice inclinándose y oliendo mi cuello.

—Gra-gracias.

—Mmm... sigue siendo el mismo pequeño demonio que recuerdo. —Gime, lamiendo mi piel sensible y clavándome los

*Hallows Fright*

colmillos en la carne. Me estremezco al recordar lo bien que me sentía con todos ellos.

—Te extrañamos. —dice Phantom, tomándome en sus brazos. Dejo que me abrace, sintiendo cada músculo definido presionar contra mi frente.

—Está bien, sí. Te extrañamos. —admite Matchbox y yo dejo escapar una risita.

—En realidad, solo vine a buscar mi sudadera Sleeptoken que perdí el año pasado. —bromeo.

—El único nombre que quiero ver escrito en esas tetas es el de uno de los nuestros. —dice Talon, dándome una palmada en el trasero y haciéndome gritar de alegría.

Estas criaturas, estos monstruos, se sienten más como casa para mí que Trent. Me aceptan como soy y me hacen mejor de lo que era.

—¿Por qué no nos reencontramos dando un paseo por la casa embrujada? —sugiere Phantom, agarrándome la mano y arrastrándome.

—Guíenme el camino. —les digo, siguiéndolos hasta el lugar donde empezó todo, en la oscuridad y rodeados de gritos que resuenan.

*Hallows Fright*



SHADOW WITCH

*Hallows Fright*